

# DIARIO UNIVERSAL

MADRID.—AÑO I. NÚM. 194.

Paseo de la Alhambra.

Martes 14 de Julio de 1905

San Marcos, 37.

Director: AUGUSTO DE FIGUEROA

A FINES DE JULIO

## NOVELAS GRATIS

PARA LOS LECTORES DEL "DIARIO UNIVERSAL"

### UNA NOVELA CADA MES

El precio del periódico, ya se adquiere por venta de números, ya por suscripción, compensado casi en su totalidad.

Traducciones de los mejores autores extranjeros, hechas expresamente con destino a nuestra Biblioteca, bajo la dirección de Augusto de Figueroa.

Libros escogidos. Lectura del mayor interés. Amabilidad y solaz sin ofensa de las buenas costumbres.

Está en prensa la célebre obra del capitán Marryat, titulada

### LA HERENCIA DE LOS CORSTON

Escenas y aventuras que dejan honda emoción en el ánimo.

Nuestros lectores podrán obtener gratis dicha novela desde los últimos días del corriente mes de julio.

En preparación para el mes de Agosto:

### EL MOLINO SILENCIOSO

por Sudermann: uno de los mejores libros de la literatura contemporánea en Alemania.

Tienen derecho al regalo de nuestras novelas mensuales los suscriptores de semestre, trimestre y mes, y los compradores habituales del DIARIO UNIVERSAL.

### POLÍTICA NACIONAL

## Los rurales

Treinta y siete diputados y senadores se reunieron ayer en el Congreso, bajo la presidencia del conde de San Bernardo, para dar la primera muestra de vida del reciente grupo agrario. Sensible es no recordar los 37 nombres para consignarlos aquí. Todavía es un título de inferioridad política el apellido de diputado rural. Parece como que a los campos y a las aldeas que los pueblan, apartados del enfervor de la política combatiente, les basta en la existencia nacional con cuidados de linaje subalterno. El excesivo aislamiento de las clases parásitas en este pueblo desequilibrado y anormal, condiciona humilde y personalmente a los mandatarios agrícolas. Y es signo de convicción segura y de firmeza cívica, contrariar el ambiente formando un grupo al nombre de los rurales.

Diseminados, en las filas de los partidos, los representantes del campo no han hecho nada por los intereses a ellos encomendados. Suponiéndose poltrones, y la poltronería aparece siempre menoscabada. Se les repataba cueros, aun sin serlo. Algunas veces se ha levantado entre ellos una voz elocuente; ecos perdidos. Ni los jefes de los grupos ni el conjunto de las Cortes otorgan importancia a esos intereses; no se cotizan en las confabulaciones de enjuiciada, donde se derriban ministerios ó se forjan jefaturas; no producen oleadas en la opinión, porque la opinión agraria aún no está despierta; no tienen apoyo resuelto tras sí, porque entre los diputados con afines deberes de este orden no se ha establecido la indispensable solidaridad.

Misión de ellos es restituir a la política aquel sentido práctico que hizo florecer el reinado de Carlos III y enalteció los nombres de Camponanes, Aranda y Jovellanos. Hemos desposeído torpemente los combates de nuestra vida pública de toda finalidad. Las luchas de los partidos más se mantienen sobre vocablos y apariencias que sobre sustancias y realidades. Se ensayan vanamente los ingenios del Parlamento en descifrar logomaquias y sutilezas entelequias. Porque logomaquias y entelequias son las más de las fórmulas de clericalismo y democracia, de libertad absoluta y de libertad condicionada, de Monarquía y de República, de tradicionalismo y de constitución; formas pasivas de las leyes y de los Gobiernos, que nada son ni nada pueden ser cuando no los vivifica una esencia y un contenido con vida real.

Son libres civil y políticamente los que tienen libertad económica. Se emancipan de las divagaciones especulativas, de los fantásticos delirios de un mundo soba, y adquieren el sentido de la tierra, aquellos a quienes su labor encoadema a los intereses materiales. Los pueblos ricos no son esclavos ni fanáticos; cuando las invasiones bárbaras trajeron la ruina sobre Europa, fueron teológicos los siglos medioevales; y cuando el comercio en Italia y la agricultura en Alemania y Flandes ahuyentaron la miseria, renació en aquella el gusto pagano de las artes, y en éstas la emancipación del pensamiento, la protesta religiosa y el sentido de la libertad. Confundimos los efectos de nuestra decadencia con sus causas, y erramos nuestros golpes, y tal vez facilitamos a nuestra ruina su triste camino.

Los manantiales de nuestra salud están en la tierra. La industria española no podrá florecer mientras no tenga mercado interior; y no lo tendrá hasta que cunda la prosperidad agrícola. El comercio es propulsor importante cuando la industria y la agricultura son poderosas; en nuestro país, es organización parasitaria que vegeta sobre un cuerpo flaco y ruin, esperando tiempos mejores. La reconstrucción económica se inicia necesariamente en todos los pueblos por el campo. Y los campos españoles son estériles señores de la miseria, y sus pobladores apesados de la ignorancia; las tierras incultas son demasías, y las restantes producen poco; el trabajo agrícola apenas es reproductivo; la usura y el Erario van devorando la pequeña propiedad; los labriegos se ausentan y emigran; el capital repugna el cultivo, y sobre un territorio muerto vegetan hordas famélicas, arras-

trando la vida con todo el áspero rigor de la privación y del sufrimiento.

Los campos deben ser lazo de unión entre las ciudades. Al través de ellos se comunica la cultura. De ellos debe provenir la sangre y el músculo que las ciudades les han de devolver convertidos en espíritu, en pensamiento. Pero las ciudades españolas parecen oasis desperdigados en una inmensidad baldía y estéril. En torno a las ciudades se alza un muro de ignorancia. El eco de nuestras especulaciones no pasa de allí. Parece que al otro lado el espíritu duerme. No somos nación de 20 millones de almas, sino pueblo de cuatro millones que hacen la vida moderna, y de 16 millones de habitantes acurrucados en la inercia de su quietismo. Nuestra vida nacional parece desfile de agonizantes entre legiones de muertos, muertos del pensamiento y de la conciencia, a quienes la cultura y el trabajo productivo habrán de resucitar.

Recordemos Las Hurdes, semilla de una leyenda y espejo de una realidad vergonzosa; pensemos en buena parte de esa región cacerleña, y de la provincia salmantina, y de Cuenca, y de las fragosidades de todas las sierras españolas, desde las quebraduras de la Alpujarra a las estrabaciones del Espadán, adonde no llegan los rumores de la civilización; y herirán nuestras fantasmas, con el recuerdo de un paisaje desolado, visiones de las agrestes y bravas cataduras de una población selvática. Las ciudades no cumplen su deber para los campos que las alimentan; no irradian sobre ellos la cultura. Las vecindades de Madrid son testimonio: miserias é inculcas permanecen al pie mismo de la gran ciudad. No somos como el sol generoso que desparpama la vida en derredor suyo, sino como el corazón del avaro, que deja al cuerpo consumirse por ahorrarse la sangre y negarle la salud.

Esa odiosa pintura es la que deben modificar los diputados rurales. Aislados no lo consiguen; anegados en los partidos tampoco; los años últimos lo prueban. La riqueza agrícola no es asunto de conservadores ni liberales; en él pueden mantener su independencia los diputados sin quebranto de la disciplina. Sin propuestas no tendrán de esa suerte color político, y no estarán sujetas por lo tanto a las fluctuaciones de una mezquina rivalidad. Quizás de eso modo preparen para un día futuro la recomposición de las fuerzas políticas sobre la analogía de intereses con abandono de la bandera personal que hoy los agrupa. El éxito de Melina en Francia es promesa. Entonces se habrá cumplido una tarea de patriotismo, y habrá comenzado una etapa en que se gobierne, no para abstracciones y egoísmos, sino para los intereses del país.

Baldomero ARGENTE

### A través del mundo

Ha causado cierta sensación en los círculos políticos, como en los militares, la noticia telegráfica desde Moscú diciendo que el Gobierno ruso, pretextando hacer un simple ensayo de transporte de tropas por el ferrocarril transiberiano, acaba de enviar a la Manchuria dos Cuerpos de Ejército componiendo un total de 100.000 hombres.

Según comunican de Nueva York, los calores arcanos de una manera espantosa. A ciertas horas del día, especialmente, la temperatura es asfixiante, habiendo ocurrido algunos casos de muerte producidos por insolación. Los hospitales se hallan atestados de enfermos, a quienes se ha recogido en las calles ó se ha tenido que conducir desde sus domicilios semiaficionados ó congestionados por el horrible calor que reina.

Dícese también que se han suicidado varias personas alocadas repentinamente por la insupportable temperatura.

El mejor estómago del mundo es el del escritor alemán Wawel, autor de gran número de novelas.

Se cuenta de él que como libros para alimentarse mientras escribe otros, y que tiene a gala hacer creer que lleva una gran biblioteca entre pecho y espalda.

Dice que a eso debe su gran memoria, y que cuando necesita un dato, hojea interiormente el libro donde está.

Ultimamente se le inició una leve indigestión lo atribuyó a haberse comido días atrás el Diccionario de la Academia Imperial alemana.

Por lo visto las obras académicas son indigestas en todas partes.

Un relojero de Bruselas ha construido uno tan diminuto que no puede verse a simple vista en todos sus detalles.

Con el auxilio del microscopio lo construyó, y con el microscopio únicamente puede verse la hora que marca.

Será uno de los trabajos más notables que se presenten a la próxima Exposición.

Comunican de Nantes que el millonario M. Lebandy que, como es sabido, se dedica a experimentos aerostáticos, ha realizado una nueva ascensión, que ha durado veinte minutos, con el objeto de probar la estabilidad del globo que le condujere, en su viaje por los aires, con dirección a París.

En un trozo de la carretera de Strozzi a Ried, han chocado recientemente dos automóviles, quedando destrozados ambos y muertos los viajeros que los ocupaban.

Uno de ellos apareció después hecho pedruzcos bajo las ruedas, y los chauffeurs incrustados en uno en el otro por lo violento del choque.

Ni por los coches ni por ellos mismos han podido ser aun identificados los cadáveres.

Se calcula que llevaban ambos automóviles una velocidad de 70 a 80 kilómetros por hora.

### EL PAPA Y EL KAISER

La Prensa francesa se ocupa de la noticia circulada en Europa acerca de la intención del emperador de Alemania de trasladarse a Roma para asistir a los funerales del Papa. El *Paris Nouvelle* dice que este propósito de Guillermo ha irritado en grado máximo el espíritu italiano. No habiendo venido a Roma a los funerales de Humberto, si viniera a los de León XIII sería un ultraje a la casa de Saboya.

El *Courrier du Soir* manifiesta que el viaje del Kaiser hubiera puesto en evidencia grandísima al rey de Italia, que no tendría más remedio que marcharse a Francia, adelantando el viaje ante la falsa situación que podría crearle la confirmación de los deseos del emperador de Alemania.

La *Tribuna*, de Roma, recoge estos conceptos en una crónica, considerándolos como lucubraciones de actualidad.

### HEGEL Y LA ESCUADRA

Conocíamos en la metafísica el funcionamiento de la dialéctica hegeliana: primero, la tesis; en seguida, la antítesis, y después se encarga la síntesis de conciliar los términos contradictorios. Eso sí, eramos como semejante manera de discutir resultaba inaplicable a las cosas manudas de la vida, porque dada una tesis, por ejemplo: Salimos de casa, y su antítesis: No salimos de casa, no encontramos manera de enunciar una síntesis satisfactoria, pues, ó salimos ó no salimos, sin que valga quedarse en el portal ni llegar a la acera, porque en el primer caso no saldríamos de casa, y si en el segundo.

Pero forzoso será que renunciemos a nuestras prevenciones en vista del singular éxito con que ha adaptado la dialéctica hegeliana a la política militante la minoría republicana del Congreso.

El Sr. Salmerón convocó a los diputados de su partido para fijar el acuerdo de la minoría en lo relativo al proyecto de escuadra.

El Sr. Marengo—palabras del republicano *Pais*—se mostró partidario «de que la minoría no creara dificultades al proyecto.—Ya tenemos la tesis.

El Sr. Lerroux—también palabras de *El Pais*—dijo que «la imposición de este nuevo sacrificio, en las actuales circunstancias, podía traer funestas consecuencias, de las cuales no podía en modo alguno hacerse solidaria la minoría republicana.» Ya apareció la antítesis.

Pero viene el Sr. Salmerón y resuelve: «No hacer oposición al proyecto sobre creación de escuadra, pero declinando en los Gobiernos de la Restauración todas las responsabilidades que con tal motivo pudieran surgir.» Que es la síntesis más curiosa que puede concebirse.

Con lo cual los republicanos han resuelto el problema de ser al mismo tiempo amigos y enemigos del proyecto de escuadra.

Es un caso de aplicación al problema naval de la dialéctica hegeliana, que hará época en los anales de la política, de la metafísica y de la minoría republicana en el Congreso.

### DESDE PARÍS

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL El rey de Italia.—El zar de Rusia.—Viajes comentados.—Turcos y búlgaros.

París 14 (6 m.)

Se comenta que haya sido el Gobierno francés quien tomase la iniciativa respecto al aplazamiento hasta el otoño del viaje del rey de Italia, pretextando la enfermedad del Papa.

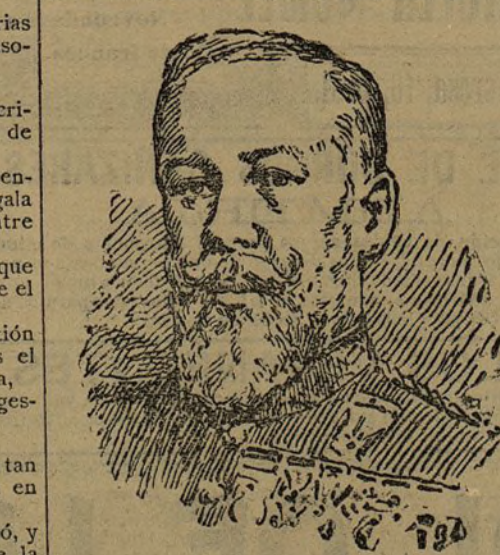
Se dice que en breve visitará el zar de Rusia oficialmente Londres, acompañado de la zarina.

Se concede a este hecho extraordinaria importancia después de la visita de Loubet.

En la frontera turco-búlgara, 1.200 soldados turcos han derrotado a 200 búlgaros, renovándose con tal motivo las complicaciones de Oriente.—Barco.

### EL GENERAL LACHAMBRE

La muerte del general D. José de Lachambre ha causado gran sentimiento, como lo demuestra toda la Prensa de la mañana al dar cuenta de tan infausto suceso. Lachambre era uno de esos militares que, sin apartarse



de las obligaciones de su carrera, cultivan el trato social, logrando para su nombre una doble popularidad, conquistada por la nobleza del carácter y la caballería más exquisita.

Andrés de buena cepa y hombre culto, cultivaba por su ingenio, y puede asegurarse que el que le trataba una vez quedaba convertido en amigo suyo.

Nació en Málaga en Marzo de 1846, ingresando en la Academia de Artillería en 1861, de donde salió de teniente en 1867, no en su empleo, sino en 1877, no en su empleo, sino en 1877, no en su empleo, sino en 1877.

Brigadier en 1881, desempeñó durante varios años importantes cargos en la isla de Cuba, entre otros el de gobernador del castillo de la Cabaña, y fué muy admirada su campaña contra el bandolerismo que asolaba los campos de Cuba. Por aquella época tuvo en la Habana un desafío con uno de los jefes separatistas, cuyo nombre no recordamos, y aunque por su posición oficial pudo excusarse, se batió, dando una prueba más de su exquisita caballería.

Al comienzo de la última guerra de Cuba trabajó Lachambre con la bravura de siempre; pero obligado a regresar a España, aquí estuvo hasta que marchó a Filipinas con el general Polavieja.

La campaña de Filipinas no se habrá olvidado: la división Lachambre fué la encargada de realizar el plan de avance del general Polavieja, y tan admirablemente se portaron aquellas tropas, que con sus hazañas dejaron escritas las mejores páginas de nuestras gloriosas guerras coloniales.

Ascendió por aquellos hechos a teniente general, Lachambre ha desempeñado, entre otros cargos, el de capitán general de Galicia

y el de consejero del Supremo de Guerra y Marina.

En las últimas elecciones fué elegido senador por la provincia de Málaga.

Entre otras condecoraciones, tenía varias cruces rojas, las medallas de San Fernando, guerra civil, la cruz de San Hermenegildo y la gran cruz de María Cristina.

El general Lachambre estaba enfermo desde hacía mucho tiempo, como lo están casi todos los que han permanecido largas temporadas en los climas tropicales; pero nadie temía que sus achaques pudieran ocasionarle tan pronto la muerte.

Fué ayer esta noticia una sorpresa de dolor para todo Madrid, como lo será para cuantos conocían al insigne finado.

### TORMENTAS EN CHINA

Marsella 13. Los periódicos de la India China y el Tonkin llegaron hoy, dan cuenta de que un terrible ciclón destruyó el 8 de Junio toda la comarca, arrancando los techos de las casas, rompiendo los cristales, sacando de cuajol los árboles y destruyendo todas las cosechas. Hasta ahora se sabe de 36 indígenas muertos.—Fabra.

### EN ROMA

### NUESTRO SERVICIO DIRECTO

En la mañana de ayer llegó a Roma nuestro compañero de redacción D. Luis Lucchesi, a quien el DIARIO UNIVERSAL ha confiado el encargo de completar con amplias informaciones telegráficas el servicio de los correspondientes ordinarios.

El Sr. Lucchesi salió de Madrid el viernes, dirigiéndose a la capital del mundo católico por Barcelona, Narbona, Marsella, Niza, Ventimiglia y Génova.

Permanecerá en Roma todo el tiempo en que sus servicios puedan ser útiles a los lectores del DIARIO UNIVERSAL; y si, como las últimas noticias hacen temer, se extingue ahora la vida del sabio y venerable León XIII, nos tendrá al corriente de las consecuencias de este suceso, que tan grande interés ofrecen para pueblos y Gobiernos, con sus telegramas sobre los preparativos del Cónclave y sobre la inevitable contienda entre los bandos y grupos de electores pontificios.

El Sr. Lucchesi lleva muy especial encargo de no fiar nada a la fantasía periodística, dispuesta siempre a suplir con ficciones de la imaginación la falta de noticias positivas y ciertas.

La llegada a Roma del joven y diligente redactor del DIARIO UNIVERSAL, no supone que haya de cesar el servicio de nuestro correspondiente en el Vaticano señor Delaorden.

### LECTURAS PARA LA MUJER

SU SANTIDAD LEÓN XIII

La enfermedad del Romano Pontífice le ha prestado estos días una triste actualidad, atrayendo sobre él la atención de todos.

Yo no me ocuparé del problema que su muerte puede originar a la cristiandad; ni hablaré de sus eminentes dotes de político; sólo me propongo dar a mis lectoras algunos detalles íntimos, que les harán conocer y amar a León XIII, esa gran figura que tiene el privilegio del talento y la virtud para granjearse la estimación y el cariño de amigos y adversarios.

En la vida de Su Santidad ha ejercido influencia decisiva una mujer, Anne-Prospère Bassi, perteneciente a una de las doce familias patricias de Cori, pequeña villa próxima a Carpineto, donde el día 2 de Marzo de 1810 vio la luz el que había de resplandecer en el firmamento de la Iglesia con el nombre de *lumen in celo*.

Su padre, el conde Pecci, pertenecía a una noble familia de diplomáticos, guerreros y santos, pues entre sus antecesores se cuentan la bienaventurada Margarita Pecci, de la Orden de Siervas de María; Bernardino Pecci, misionero en las Indias, que mereció el honor del martirio, y el bienaventurado Pedro Pecci, fundador de las ermitas de San Jerónimo.

En su niñez, el desdichado León XIII del famoso tribuno Cola de Rienzi, por lo que el augusto Pontífice lleva en sus venas algunas gotas de sangre revolucionaria. Quizá por el atavismo pudiera tener explicación el extraordinario carácter del jefe de la Iglesia.

La revolución de Italia abrió una gran brecha en la familia de Joaquín Pecci, no por su parte, sino por la de la condesa Anna, mujer de alta inteligencia y de raro valor, acudió resueltamente al trabajo para atender al sostenimiento de su casa y de sus siete hijos.

La lucrativa industria de la seda proporcionaba los medios de vida a la familia Pecci, mientras aquella no se consumía dirigiendo y vigilando la educación de sus hijos.

Un día el conde Pecci llevó de paseo a los niños hacia las alturas de Carpineto, mostrándoles el lugar donde se debía encontrar Aquino, y más lejos, Mont-Cassin.

Aquino—dijo Joaquín—allí nació el doctor Santo Tomás... y en Mont-Cassin fue en donde escribió... yo quiero aprender a leer y escribir como él.

Aquella tarde el conde contaba a su mujer el rasgo del pequeño, y añadía suspirando: Yo quería hacer de él un general.

Pues bien—respondió la condesa—haremos un Papa.

Y un corazón de madre no le engañaba; cuando el niño empezó sus estudios en el Colegio de jesuitas de Viterbo, deslumbró a todos con su aplicación y raro talento, y a la edad de diez años, el día de San Luis Gonzaga, cuando hizo su primera comunión, compuso en latín un soneto a la gloria de la juventud cristiana, que se conserva desde entonces para que los jóvenes que contiguan por vez primera aprendan como una de las más preciadas joyas de la poesía mística.

Setenta y cinco años después de escrito, el Papa ha vuelto a leer aquel soneto, y una lágrima, donde iba condensada la esencia de toda una vida, cayó sobre el papel amarillento.

La condesa Pecci no tuvo el placer de contemplar su obra, y murió en brazos de su hijo amado el 5 de Agosto de 1824, siendo enterrada en la iglesia delle Stimate, en Roma.

Nada diremos de la carrera y de la vida pública de Su Santidad, conocida y admirada de todos; en su vida íntima sólo se encuentran virtud, sencillez, dulzura y alma pura, llenas de amante de la poesía, de la libertad y de las artes.

Por su orden se han restaurado en el Vaticano las habitaciones de los Borghias y ha gastado sumas enormes en crear escuelas católicas.

Las fundaciones y edificios que ha restaurado son innumerables; entre otras obras subvencionó el monumento alzado en Ravena al Dante, y dió 10.000 francos para la Santa Familia que debía figurar en la Exposición de Arte Cristiano de Turín.

Quien ha hecho el mejor retrato escrito del Papa ha sido una mujer, Mad. Severine, que, como redactora del importante periódico de París, *Figaro*, tuvo una entrevista de más de una hora con Su Santidad.

Voy a dar a conocer una parte de esa entrevista.

Dice Severine: «Como yo le hablaba de Jesús, perdonando a sus verdugos y alegando su ignorancia para excusar la ferocidad, y como le pregunté si ante todas las cosas era un deber cristiano imitar su ejemplo.

«El Cristo—dijo León XIII—ha vertido su sangre por todos los hombres, sin excepción; si hay alguna preferencia es para los que no creen en su ley, los obcecados, los ignorantes; la misión de la Iglesia es traerlos al conocimiento de la verdad.

«Por la persuasión ó la persecución, Santo Padre.

«Por la persuasión—respondió con vivacidad el Pontífice.—La misión de la Iglesia es de dulzura y fraternidad; es el error el que ella tiene que esforzarse en abatir; pero toda violencia sobre las personas es contraria a la voluntad de Dios, a sus enseñanzas, al carácter de que estoy revestido y al poder de que dispongo.

«¿Entonces la guerra de religión?

«Esos dos nombres no pueden ir juntos. Y la mano en que llevaba el anillo pontifical hizo un gesto imperativo.

«Queda, Santo Padre, la guerra de razas.

«¿Qué razas? Todos somos hijos de Adam, creado por Dios. Los individuos, según las latitudes, tienen aspecto diverso; pero sus almas son de la misma esencia, chipas del mismo rayo. Nosotros enviamos misioneros a los infieles, a los herejes y a los salvajes, porque todos son humanos.

«¿Todos, entendiendo bien, son criaturas de Dios.

Cuando Severine publicó esta conferencia sobre el antisemitismo, los que no comprendían la grandeza del Pontífice protestaron de su autenticidad; pero ella había tenido la precaución de que el cardenal Rampolla viese las pruebas y atestiguar de la exactitud del escrito. La verdad quedó triunfante.

COLOMBINI

### LAS ADUANAS FRANCESAS

Una estadística París 13.

Se ha publicado la estadística oficial de Aduanas correspondiente a los seis primeros meses de 1903.

Las importaciones ascendieron a francos 2.386.385.000, contra 2.243.531.000 a que ascendieron en igual período del año último.

Las exportaciones se elevaron a francos 2.067.237.000, contra 2.034.915.000.—Fabra.

### LOS TOREROS Y LA POLÍTICA

Ó FUENTES ORADOR

En otro lugar de este número verán los lectores que el espada Antonio Fuentes ha pronunciado un discurso político en Zaragoza, declarándose francamente republicano.

¿Volveremos a los tiempos en que tan activa parte tomaban los toreros en nuestras luchas políticas, ó será vana palabrería, producto de la atmósfera que se respira, sirviendo como artificio para halagar a las muchedumbres?

La verdad es que la cosa se presta a toda clase de consideraciones al ver trocados los papeles de nuestros hombres célebres.

Los diestros examinando de la nación el destino, y el Congreso, ¡oh destino! de Ciroo sigue actuando.

Hay que ver cómo los respetables padres de la patria dan verónicas, navarras, recortes y gallos, echándose fuera cuando llega la hora de la verdad, ni más ni menos que lo que llevan a cabo nuestros más conspicuos toreros.

En el dicho Fuentes, en su ya célebre discurso, que las discusiones del Congreso son una ría de comadres.

Pero no faltará diputado que en alguna reunión taurina diga también, y con la misma razón, que el actual torero es un baile de máscaras; y lo peor del caso es que ambos preopinantes tienen razón.

Yo es de ahora el que los toreros tengan ideas políticas, como cada hijo de vecino; pero siempre los ha habido, con la sola diferencia de que unos han manifestado públicamente sus ideas y otros no.

Por la época de nuestra guerra de la Independencia, tuvo que ausentarse de España el famoso *Quiró Guzmán* por no poder vivir entre franceses y afrancesados.

Más tarde, cuando las luchas de blancos y negros ó realistas y liberales, son conocidas de todos las artes que pusieron en juego para significarse los entonces matadores de toros Juan León y el *Sombbrero*.

Llegó el valor de éstos, ¡qué valor se necesitaba, hasta el extremo de salir en una corrida, vestidos de negro el primero, y de blanco el segundo, viéndose Juan León perseguido por el público, al terminar la fiesta, hasta su domicilio.

El popular torero madrileño Roque Miranda, también se significó en alto grado, y dejó, durante unos cuantos años, la fauconquía, por ser sargento de la milicia nacional.

Más tarde fué íntimo amigo político y particular de Mendizábal, el inolvidable *Cuchares*, y tomaron parte muy activa en las revueltas populares el picador *Chola* y el matador *Pucheta*, que perdieron la vida luchando en las calles de Madrid.

El matador José Antonio Suárez fué también personaje importante entre los elementos revolucionarios del 68, y no pocos disgustos le costó su significación, sobre todo cuando en la Plaza tenía una tarde de desgracia.

Por último, *Lapartijo* era republicano federal, y *Francisco* monárquico, convencido de los que trabajaron personalmente por la Restauración hace cerca de treinta años.

Desde entonces sólo algún chapazo se ha notado en la clase torera, como fué el trabajo de Mazzanini en las célebres elecciones de D. Isaac Peral, y *Guerrita*, que después de retiro de la política, se declaró republicano, sin perjuicio de asistir hace poco al banquete de Carnéjales.

Ahora, ya lo saben los lectores, Fuentes pide la República y que Salmerón pueda gobernar muchos años.

Pudiera ser que algún día se vuelva la casa y evolucione como nuestros grandes políticos sobre todo cuando tenga que torear en las provincias del Norte ó otras en que el público está aún aterrorizado a otras ideas, que se cuidará de agrandar las broncas el día que no se arrime.

Cosí va el mundo.

Aún puede que veamos a Romero Robledo, con el capote al brazo, lograr, en uno de sus aún desconocidos lances, llegar con la mano a la campanilla presidencial.

Y en cambio puede que a Fuentes se le tenga reservado el cargo de diputado en unas Constituyentes.

Un queridísimo amigo mío ha dirigido al popular torero la siguiente postal: «Querido Antonio! Como republicano te felicito por haberte acordado a la República, y como aficionado desearía que te acercases a los toros. Tuy, etc., etc.»

Conforme de toda conformidad, especialmente con esto último.

Dulzuras

### LA PESTE BUBÓNICA EN CHILE

Londres 14.

The Daily Telegraph publica hoy un despacho de Washington diciendo que el ministro de los Estados Unidos en Santiago de Chile telegrafía que la peste bubónica se ha extendido a todos los puertos chilenos.

Añade que es grande la desorganización del servicio postal y la paralización del comercio. Fabra.

### LAS INSPECCIONES DE FERROCARRILES

La proposición del diputado republicano, Sr. Nougués, rechazada por el Congreso, está en el ánimo de todos, sin embargo, y por todos debería haber sido defendida.

Ya el Gobierno ha dispuesto una inspección de todas las líneas españolas; pero esa inspección ¿será verdad? Son tres los individuos que la componen, personas dignísimas sin duda alguna; pero en una edad en que lo único que se apetece es el reposo, ¿será posible



El 14 de Julio

## LA FIESTA DE LOS FRANCESES

Hoy se cumplen ciento cuarenta años de la toma de la Bastilla por los revolucionarios franceses, suceso que tan decisiva influencia ejerció, no solamente en los destinos de la nación vecina, sino también en los de muchos otros países.

La República, que cimentó su trono en las ruinas de aquella tétrica fortaleza, conmemora el suceso con el entusiasmo que corresponde a su importancia.

Para todos los franceses la fecha del 14 de Julio es memorable: para los partidarios del régimen a que sirvió de base aquel hecho, mucho más; y con qué proporción no ha de serlo para los que por azares de su destino viven lejos de la querida patria?

El progreso francés tiene ramificaciones en todo el mundo. Al ensandecerse aquella nación, ha traspasado las fronteras para aumentar sus dominios y esparcir la cultura que de su prosperidad se deriva.

Si después de peligrosas exploraciones ha conquistado territorios para desarrollar sus actividades, como no había de procurar ese fin de expansión en las naciones cultas, donde con menos riesgos, y sin duda, con mayor eficacia para sus intereses, había de conseguir su propósito?

España fue siempre terreno abonado para la iniciativa y la actividad, y los franceses,

cuatro de antigüedades y objetos de arte, dos de vinos espirituosos, dos de bisutería, cinco de joyería, tres de lanas y pieles, una de productos de farmacia, tres de sestería, una de fenoños de ortopedia, dos de funistería, dos de perfumería, una de papeles pintados, dos de litografía y papelería, una de cortidos y varias más no clasificadas especialmente.

Talones franceses hay en Madrid 125, y Agencias de transportes, cinco.

Bastará citar algunos nombres de estos acreditados comerciantes para juzgar de la importancia que sus establecimientos tienen.

Forman en la plana mayor de este comercio nombres tan conocidos como los de Bacarisse, Mellerio, Lachoe, Prevot, Gesso, Martin, Benoit, Perthouin, Maumegon, Dubose, Labouret, Guesna, Bailly-Baillière, Capdeville, Orosseau, Loubinoux, Faure, Peant, Nocher, Lacoste, Benart, Mombrun, Boissibean, Castellet, Delbreil, Durand, Farges, Bragayrac, Broussain, Chapuis, Colomer, Gaisse, Hodas, Courret, Crehange, Ipes, Labat, Megardon, Laparra, Neven, Passages, Lyon, Presser, Rives, Saliege, Ratier, Setuain, Vic, Leon y muchos otros.

También deben consignarse los nombres de Fournier, Doublé y Berger, propietarios respectivamente del restaurante de la calle Mayor y de los cafés de Francia y París, establecidos en la calle de la Victoria.

tor M. Dussac, al que auxilia otro médico francés, el doctor Robert.

M. Dussac tiene algunos títulos para la consideración y la gratitud de los españoles.

En Santiago de Cuba, donde residían sus



M. Dussac,  
director del «Hospital de Francia»

padres, vivió durante su juventud, y peleó por la causa española, como voluntario, en la primera insurrección, donde, luchando también por España, encontró gloriosísima muerte un hermano suyo.

Hizo la carrera de Medicina y se doctoró en la Facultad de París, y posteriormente en nuestra patria, donde su larga residencia le ha proporcionado numerosas relaciones, y las excelentes prendas de su carácter general estimación y simpatía.

En el Hospital de San Luis de los Franceses hay actualmente 17 enfermos, ocho ancianos, otras ocho ancianas y cuatro niños huérfanos asilados, de los que cuidan ocho Hermanas de la Caridad de San Vicente de Paúl, francesas, regidas por una superiora, una enfermera, un enfermero y algunos mozos.

Hay en el Hospital un pabellón aislado, y tiene el edificio un hermoso jardín que contribuye a sus excelentes condiciones higiénicas.

## La iglesia y el Colegio

Completando la obra de salud y beneficencia iniciada por Sarreux, la colonia francesa levantó en la calle de las Tres Cruces el templo de San Luis de los Franceses, hace próximamente cincuenta años, y no contenta con esto, creó una escuela de niñas para que en ella recibieran instrucción adecuada las hijas de los franceses establecidos en Madrid.

Esta institución de enseñanza a cargo de siete hermanas de San Vicente de Paúl, y dirigida por la superiora Sr. Antonia, cuenta hoy con más de 250 alumnas de cuatro a veinte años.

Además de la instrucción primaria reciben lecciones de labores, idiomas y música.

La iglesia de San Luis está regida por el vicario, M. Celario, y por el rector M. Riviere.

## El Colegio de niños

Existe también un magnífico Centro de enseñanza para niños, que cuenta con hermoso edificio propio en la calle de San Miguel, y que dirige el sabio profesor M. Ventenac.

En este Colegio, en que se da la enseñanza por un método que comparte el trabajo intelectual con el ejercicio que la salud demanda y el recreo que necesitan los espíritus infantiles, cuidando sabiamente de la higiene del cuerpo y del espíritu, hay 450 alumnos.

De las excelentes que todos reconocen en el método de enseñanza en el establecimiento, es prueba elocuentísima el hecho de que son muchos los niños españoles que, a instancias de sus padres, acuden a recibir instrucción en aquella casa.

Este Colegio, que primeramente estuvo establecido en la calle del Prado, trasladado al edificio que hoy ocupa por exigir mayor amplitud de local las constantes demandas de ingreso que recibía, y que aun hoy, que cuenta con una hermosa finca de tres pisos, resulta insuficiente si se ha de atender a los deseos de todos los padres que pretenden que sus hijos se eduquen en el mencionado Centro.

El Círculo de la Unión Francesa y la Cámara de Comercio

También cuenta la colonia con un excelente Casino, que primitivamente estuvo instalado en la calle del Príncipe, y hoy se encuentra en el núm. 35 de la calle de Alcalá.

Este Centro, no solamente cumple el fin de estrechar los lazos de solidaridad entre los que residen fuera de su país, sino también el de procurar la defensa de los intereses nacionales y particulares.

Realizando el propósito que persigieron sus fundadores, el Círculo logró crear una Cámara de Comercio francesa, cuya utilidad no es necesario demostrar, y que hoy funciona.

Una de las primeras fundaciones que estableció en la corte de España, fué un Hospital para la asistencia de la colonia, que desde el primer momento fué bautizado con el nombre de San Luis de los Franceses, con que se le conoce hoy.

Su fundación se remonta al siglo XVII, y fué debida a la iniciativa del canónigo Henri de Sarreux, que habiendo tenido que venir a Madrid, fué nombrado capellán de honor por el rey Felipe III.

Lleno de celo y de compasión por sus compatriotas, los franceses residentes en Madrid, privados de toda clase de socorros espirituales y materiales, consagró toda su fortuna a la creación de un Hospital y un refugio donde fueran recibidos los franceses enfermos y pobres.

Junto a este Hospital había de construirse una iglesia o capilla donde los franceses pudieran encontrar en su propio idioma los auxilios de la religión.

Esta institución estuvo establecida primeramente en la calle de Jacometrezo, esquina a la de las Tres Cruces, donde después fué levantado el templo que hoy existe con el mismo nombre que lleva el Hospital.

En 1880 fué trasladado al edificio construido de nueva planta en el núm. 88 de la calle de Claudio Cuello, donde hoy se encuentra en inmejorables condiciones de amplitud y de higiene.

Dirige el Hospital, desde 1879, el sabio doctor M. Dussac, al que auxilia otro médico francés, el doctor Robert.

M. Dussac tiene algunos títulos para la consideración y la gratitud de los españoles.

En Santiago de Cuba, donde residían sus

padres, vivió durante su juventud, y peleó por la causa española, como voluntario, en la primera insurrección, donde, luchando también por España, encontró gloriosísima muerte un hermano suyo.

Hizo la carrera de Medicina y se doctoró en la Facultad de París, y posteriormente en nuestra patria, donde su larga residencia le ha proporcionado numerosas relaciones, y las excelentes prendas de su carácter general estimación y simpatía.

En el Hospital de San Luis de los Franceses hay actualmente 17 enfermos, ocho ancianos, otras ocho ancianas y cuatro niños huérfanos asilados, de los que cuidan ocho Hermanas de la Caridad de San Vicente de Paúl, francesas, regidas por una superiora, una enfermera, un enfermero y algunos mozos.

Hay en el Hospital un pabellón aislado, y tiene el edificio un hermoso jardín que contribuye a sus excelentes condiciones higiénicas.

Además de las salas de juntas y salón de actos, tiene el Círculo una bien provista biblioteca y salas de billar y recreos.

La fiesta de hoy.—En la Embajada.

Para conmemorar el aniversario de la toma de la Bastilla, se ha verificado hoy una solemne recepción en el palacio de la Embajada francesa.

Los más caracterizados personajes de la colonia, individuos de la Cámara de Comercio, el Círculo de la Unión Francesa, directores de Compañías y Sociedades y algunos comerciantes han acudido a saludar a monsieur Cambon.

De once a doce de la mañana los salones del representante oficial de Francia en Madrid, se han visto concurridísimos y ha reinado en ellos extraordinaria animación.

También ha recibido el embajador numerosas felicitaciones de caracterizadas personalidades españolas, que han querido significar así su simpatía a nuestros vecinos.

## En la Unión Francesa

En el Círculo de la Unión Francesa se verificará esta noche un gran banquete, al que asistirá el embajador, M. Cambon, el personal de la Embajada y los más caracterizados franceses que tienen su residencia en Madrid.

Por el número y la calidad de las adhesiones recibidas, la fiesta promete estar animadísima.

## Los obreros

También ofrecerán extraordinaria animación en la primera hora de la noche de hoy los cafés de Francia y de París, donde se reúnen, para festejar la fecha inolvidable,

con la modestia que les imponen los escasos medios de que les es dado disponer, los individuos de las clases menos acomodadas de la colonia, que en Madrid constituyen el mayor número.

No hay que decir si entre estas clases obreras, esencialmente democráticas, se festejará con entusiasmo el aniversario de la toma de la Bastilla.

La abundancia de originales del día nos obliga a aplazar hasta mañana la inserción de nuestra acostumbrada crónica «La semana agrícola», sobre «Cultivos y mercados».

El Congreso

La sesión

Se abre a las tres y media, bajo la presidencia del Sr. Villaverde.

En el primer turno los ministros de Gobernación, Gracia y Justicia y el presidente del Consejo.

El Sr. Testor pide varios documentos relacionados con el arriendo de consumos en Valencia.

El Sr. Ruiz Jiménez presenta una exposición.

El Sr. Trevijano censura la forma en que se lleva a cabo la inspección de ferrocarriles, pidiendo que se reforme el funcionamiento de las divisiones del Estado, pues hoy sus servicios son casi inútiles.

Pide también alguna recompensa para los vecinos de Logroño y Cenicero, que tan heroicamente se han portado en la reciente catástrofe de Torremontalbo.

El señor ministro de la Gobernación contesta diciendo que acerca de esto último ya ha pedido al gobernador de Logroño antecedentes y nombres para proponer al Gobierno las justas recompensas.

El Sr. Rusiñol dirige varios ruegos al Gobierno, entre los que uno relativo al pronto despacho de una instancia presentada por varias Sociedades de Barcelona referente a la libre admisión temporal de los trigeros, y otro para que se estudie el problema de los cambios, procurando por todos los medios posibles su baja.

Pide también que se habilite un edificio para casa de Correos en Barcelona.

El Sr. Maura le contesta diciendo que pondrá el primer ruego en conocimiento del ministro de Hacienda, y que respecto de la construcción de la casa de Correos, éste entrará en un plan completo que para edificaciones en todas las provincias tiene en estudio.

El Sr. Lombartero presenta una instancia a la Cámara de Comercio del Ferrol.

El Sr. Seguí se ocupa de informalidades en el Montepío militar.

El ministro de Hacienda le contesta asegurando que efectivamente hay cierta confusión en las leyes, y promete corregirlas.

El Sr. Menéndez Pidal pregunta al ministro de Agricultura si ha adoptado alguna medida para el ferrocarril Central de Aragón cumpla las leyes y disposiciones relacionadas con los ferrocarriles.

El servicio que allí se hace es verdaderamente lamentable, y tanto el material móvil como el fijo, es de lo peor que se conoce.

Enumera las faltas que se cometen y pide que se ponga coto a ello inmediatamente antes de que ocurra una catástrofe.

Se ocupa también del arriendo de contribuciones en Valencia, diciendo que es una medida que acredita de incapacidad a la Administración central.

Al ministro de Gracia y Justicia le pregunta si es cierto que en la catástrofe del Nájera guardias civiles que murieron, el cual, en vez de aprovechar la circunstancia para huir, se ha presentado a las autoridades, pidiendo clemencia para él por ese rasgo.

Formula luego otra pregunta que produce gran expectación. Dice que si la ley del Círculo del Estado ejerció una industria por la que no tributa. Lee una comunicación de vecinos de La Granja en la que se quejan de que por la Real Casa se hace la corta y venta de pinos con gran perjuicio de los que ejercen esta misma industria.

Los ministros de Gobernación y Agricultura contestan en breves palabras a lo dicho por el Sr. Menéndez Pidal.

El Sr. Presidente del Consejo dice que la pregunta referente a la industria ejercida por el Real Patrimonio es perfectamente constitucional, y que, creyendo que debe pagar contribución, se enterará del asunto para comunicarlo al diputado republicano.

Con ironía termina sus palabras asegurando que la pregunta ha sido hecha con gran corrección, y que por ella no han corrido el menor peligro las instituciones.

El señor ministro de Hacienda contesta a lo referente al arriendo de contribuciones en Valencia.

El Sr. Date manifiesta que si se comprueba

que es cierto lo realizado por el penado que iba en el tron descarrilado, se abrirá el oportuno expediente para proponer un indulto.

El Sr. Muro explana su interpelección acerca de los sucesos de Salamanca.

Hace detallada relación de aquellos sucesos, censurando el empleo de la fuerza y la frivolidad con que se emplea el procedimiento militar para solucionar las revueltas.

Se discurre de los tonos templados, sin que haga graves acusaciones ni exija responsabilidad.

El Sr. Maura dice que tan pronto tuvo noticias de los sucesos, telegrafió al gobernador, sin que tuviese desconfianza de los actos de éste, pues hasta entonces había ejercido el mando con acierto.

Da cuenta de los telegramas que se cruzaron con este motivo y el modo que tuvo de relevar al gobernador encargando al presidente de la Audiencia del mando. El gobernador mismo se confesó débil para sofocar aquellos sucesos.

Se ha hablado de que contra la autoridad de Salamanca se iba a ejercer acción; nadie lo ha hecho, y yo me hubiera alegrado de que se hubiera verificado.

El Sr. Muro ha censurado el empleo de la fuerza de la Guardia civil, y yo a eso he de oponer que, estando alterado el orden público en Salamanca, no hay otra fuerza si no se emplea la Guardia civil. ¿Cómo se iba a resolver?

En Madrid, que hay otros elementos, como el Cuerpo de Orden público, han podido emplearse sin necesidad de sacar la Guardia civil, pero en Salamanca no ocurre eso, y de ello he hecho cargo el Sr. Muro al calificar de abuso el empleo de la Guardia civil; al fin y al cabo, es lo único que disponen las autoridades.

Respecto a las prisiones llevadas a cabo en estos últimos días, éstas son ampliación del sumario instruido entonces por las autoridades militares.

Deploro que la gente no se haga bien el cargo de lo peligroso que es ponerse del lado de los revoltosos cuando ocurren esos sucesos que siempre han ocurrido.

De la frase del Mañiser se ha hecho una frase política que no comprendo, lo mismo que lo que dijo ayer del verdadero uso de la fuerza, pues no se ha armado para que se deje apaciguar y desarmar.

Se puede comentar la conducta de las autoridades, pero no la mía, que no estaba allí, y que no tenía más antecedentes que las noticias que las mismas autoridades me daban. Los Tribunales son los encargados de decir lo que atañe a la responsabilidad de aquellas autoridades. (Aprobación en la mayoría.)

Se suspende este debate y se entra en la

Orden del día

Señala las ironías del Sr. Maura acerca de las muchedumbres, y de todo ello se desprende que se ha anticipado a ofrecer un jefe al nuevo partido católico.

Recuerda los tiempos en que el ministro de la Gobernación juraba no votar ni una peseta para Marina, y éstos en que es amparador de proyectos de escuadras.

El Sr. Maura se levanta y dice que el Sr. Maura que tantas ilusiones despertara y el de hoy, que sólo produce desilusiones!

Pregunta al presidente del Consejo si está en el banco azul un Gabinete conservador o un Gabinete enemigo de todas las conquistas de la libertad y del progreso.

Interesa mucho a los demócratas y a los liberales que se sepa que el Gobierno es incompatible con las ideas liberales.

Yo espero que hoy serán las minorías más templadas que lo fueron el otro día, sin que por eso dejemos de marcar la gran diferencia que existe entre nosotros y el banco azul.

El ministro de la Gobernación, como hombre de valía, tiene su cohorte, y ésta es de «clases»; pero hay que reconocer que si eso ilustre hombre público se sentara en estos bancos en vez de hacerlo en ese, ¿cuántos de la mayoría estarían ahí? (Rumores.)

Ya hay escritores que escriben como habla el Sr. Maura, recordando aquella frase de Alfonso XII, de respeto y cariño a la religión y a la libertad.

El Sr. Maura le interrumpe, diciendo que no está en lo cierto el Sr. Canalejas.

El Sr. Canalejas: Eso es absolutamente cierto. El Sr. Maura: Niega a S. S. el derecho de inventar hechos.

El Sr. Canalejas: Y yo le niego el derecho de negar lo que hace.

Se ha haciendo un hermoso párrafo acerca de las ideas religiosas del Gobierno y de la intervención religiosa.

Le interrumpe el Sr. Gil Robles, y él dice: ¿quién piensa el Sr. Maura cuando va a Palacio y ve el retrato de Carlos III que encarnaba el Poder real?

El otro día no discutíamos el poder del Estado. Discutíamos su intervención.

Dice que él no ha ofendido ningún sentimiento religioso; él trata de robustecer su partido y robustecer sus ideas.

El partido liberal, si corresponde a su tradición y a sus sentimientos, atacará duramente esas ideas del Gobierno. ¿Y cree o no que el Sr. Maura que ellos también ofenden a los sentimientos religiosos?

Ese argumento empleado por el Sr. Maura nos sorprende.

Cuando el Sr. Cánovas hizo los artículos 11 y 12 no faltó quien le dijera que faltaba a los sentimientos religiosos, y entonces se libró una batalla de la que yo creo que se había salido victorioso para sí mismo.

Señala la gran transcendencia que tiene el aspecto de las Ordenes religiosas.

El Sr. Silveira es más hombre de nuestro tiempo que el Sr. Maura, y está en desacuerdo con él en este punto.

Hay que aparecer claramente ante el país en lo que a estas cuestiones se refiere.

Señala al marqués de la Vega de Armijo, diga si un partido como el conservador trae estas cuestiones en esta forma, los liberales pedirán, caso de que fuesen poder, la reivindicación del Estado, o se conformarían con el hecho consumado.

(El marqués de la Vega de Armijo: Es evidente.)

Se hemos conseguido algo con esta declaración del señor marqués de la Vega de Armijo, que he oído con satisfacción, como la habrán oído todos los demócratas.

Vamos a fijar ahora el alcance del art. 29 del Concordato.

El Gobierno, reivindicando el poder del Estado, proveyó a los nombramientos de obispos y prebendados.

Recoge las palabras del Sr. Maura cuando le acusaba de dar calor y facilidades a las Asociaciones libertarias.

Señala la diferencia notabilísima que hay entre las Asociaciones religiosas y las demás Asociaciones.

Recoge lo dicho por el ministro de la Gobernación relativo a los sucesos de Infesto, y niega que sea intempestivo el disentir.

Al relatar aquellos sucesos, dice que el Sr. Maura estará muy tranquilo en el fondo de su conciencia, pero que él estaría lleno de tristeza.

Es que la fuerza pública ha de disparar en columna cerrada contra muchedumbres indefensas cuando hay revueltas?

Dice que no estaría tranquilo si no se levantase en el Parlamento para pedir justicia.

El Sr. Maura dijo que en contra de lo que la Prensa decía él tenía pruebas morales para rebatir estos dichos, cuando, pues, para que esas sombras que aparecen desaparezan.

El Sr. Maura dijo que cambiaría las balas que usa la Guardia civil y reformaría el Cuerpo de Orden público; pero, ¿cómo hace eso?

Cuando ya se han regado las calles con sangre y ha experimentado lo triste que es el desarrollo de los sucesos del actual modo.

El Sr. Maura es como Don Juan de Robres,

que hizo el Hospital y antes los pobres», es decir, pondrá remedio después de causar el mal.

Restablece la verdadera aplicación de la Guardia civil, de la que se hace un desmedido uso.

Como más se enaltece a los prestigios militares, es no mezclándolos en los vaivenes de la política.

Se ocupa de las fuerzas militares y navales, diciendo que si en los tristes días de nuestra derrota hubiésemos tenido esas fuerzas navales, otra hubiera sido nuestra suerte; desde entonces data el divorcio que hay entre la opinión y la Marina, y ahora es el Sr. Maura quien más contribuye a que este divorcio se aumente.

Recuerda palabras del Sr. Maura en las que se dice que no hay que pensar en la Marina de guerra mientras no se halle reconstituido el país.

Yo me temo que toda esta reorganización de la Marina sólo sirva para dar vida a un Sindicato de constructores navales.

El ministro nos preguntó si estábamos dispuestos a cooperar a una obra de defensa nacional; pero no se le pregunta a un Parlamento!

Cuando exponíamos nuestro pensamiento os contestar; hasta ahora no es posible, porque no es más que un enigma.

Dice que declare francamente el Gobierno su parecer en las cuestiones de conciencia, para que se sepa de una vez si en vez de un Gabinete conservador es un Gabinete ultramontano, y termina diciendo que en el discurso del Sr. Maura lo que se ha pedido es la extinción de los frailes.

Le contesta el Sr. Maura.

En los pasillos

El diputado a Cortes Sr. Jorro Miranda ha presentado al Congreso una proposición de ley regulando el procedimiento en la tramitación de las suspensiones de pagos. La proposición consta de 23 artículos, y en ella se establecen diferentes garantías para evitar los abusos, amagos y falsedades que hoy se cometen a la sombra de la vigente legislación, y para asegurar los derechos de los acreedores. Se procura la mayor rapidez de tramitación en estos expedientes, y se atribuye su conocimiento en las plazas donde exista Cámara de Comercio a un tribunal designado por ésta.

La Comisión del Congreso encargada de dar dictamen en el proyecto de ley sobre pensiones a las familias de los reservistas de Cuba de 1891, lo ha emitido de completa conformidad con el mismo.

Se han reunido en el Congreso los diputados de las provincias en que hay viñedos florecidos, y nombrado una ponencia para que proponga los medios de lograr que se condene la contribución de los predios azotados.

Los representantes en Cortes de las provincias eminentemente agrícolas se reunieron ayer tarde en una de las Secciones del Congreso, acordando nombrar una Junta que habrá de presidir el conde de San Brando, y volver a reunirse esta semana para discutir y aprobar dos interesantes proyectos de ley que se proponen aquellos presentar al Parlamento en beneficio de la agricultura nacional.

Senado

La sesión

Empieza a las tres y media, presidida por el Sr. Azcárraga.

En el banco de ministros los de Hacienda, Marina e Instrucción pública.

Aprobada el acta, se da cuenta del parte de Estado relativo a los de la Santa Cruz de la Paño, manifestando hallarse en estado relativamente satisfactorio.

El señor duque de la Roca solicita del Gobierno que adopte una resolución tan enérgica como sea necesario respecto de la huelga de los maquinistas del ferrocarril Central de Aragón, puesto que afecta a la vida de los viajeros.

El Sr. Sardá interfiere por el magisterio de primera enseñanza, abogando porque en el proyecto del ministro del ramo se consignase como sueldo mínimo de todo maestro el de 500 pesetas.

Debe evitarse—dice—la vergüenza de que haya maestros de escuela como uno de la provincia de León, entre otros, que tras cuarenta años de servicio, se ha jubilado cobrando un sueldo de 68 pesetas al año.

Ofrece debatir ampliamente el asunto.

Pide apoyo para la Caja de jubilaciones del profesorado, pues la Junta de Clases pasivas del Magisterio ve cercano el momento en que los gastos superen a los ingresos.

Uno de los medios en que cree el orador, es el mejoramiento de las escalas del profesorado, pidiendo al ministro que legisle en este sentido.

El señor ministro de Instrucción pública contesta al Sr. Sardá, manifestando que esos sueldos pequeños del profesorado son las excepciones. Sostiene la necesidad de una buena enseñanza, que es para todos, para el pobre, principalmente, más que el pan; pero, que antes que todo, lo que precisa es, buenos maestros.

Expone datos del mejoramiento de haberes para el profesorado que se propone en su proyecto de ley de bases.

Declárase el Sr. Allendalaz enemigo de las Cajas especiales, y ésta de jubilaciones del profesorado tiene el inconveniente de que la ha de nutrirse del reducido activo que cobran los maestros.

No creo, sin embargo—dice—que el temor de que se agote la Caja de haberes pasivos del Magisterio se cumpla tan pronto como teme la Junta de Clases pasivas, pues es grande su remanente. En todo caso, como ya el maestro es un funcionario del Estado como cualquiera otro, correrá las eventualidades que median entre las demás clases pasivas.

El Sr. Sardá rectifica, lamentando que las respuestas del ministro no puedan servir de consuelo a tantos profesores como hoy cobran un sueldo verdaderamente vergonzoso.

El Sr. Muñoz reproduce un ruego que tiene hecho sobre carreteras de la provincia de Soria.



También se aprueban otros dictámenes concediendo varios suplementos de crédito por muchos miles de pesetas al ministerio de la Gobernación, y al llegar a los 100.000 pesetas para instalación y sostenimiento del Hospital de epidémicos, el señor duque de la Roca interviene para decir que es un mal negocio la adquisición de terrenos en el Cerro del Pimiento, asunto de que se ha ocupado dejando entrever ciertas irregularidades.

El señor ministro de Marina dice al orador que concrete cargos, y se pone a disposición del señor duque de la Roca para que explique una interpolación sobre el asunto.

«Ya el señor duque de la Roca tenía pedidos anteriores para tratar del mismo, y yo se lo han dado hasta ahora».

El Sr. A. Varez Guizarro, de la Comisión, defendiendo el dictamen.

El Sr. Santos Guzmán combate también el procedimiento de los créditos, que acusan una improvisación.

Vuelvo a intervenir el ministro de Marina, justificando la razón del crédito, pediendo que la carga sea de ir, en primer término, al Municipio, y luego a la provincia.

Apruébase, por fin, el dictamen, y continúa la aprobación de concesión de otros créditos a las secciones 1.ª, 6.ª, 8.ª y 10.ª del presupuesto, y sumando en 123.394,10 pesetas el crédito extraordinario concedido en 6 de Enero último al ministerio antes mencionado.

Se toma en consideración una proposición de ley del señor marqués de Perijá sobre retrocesos a los militares, y pasa el Senado a reunirse en Secciones.

## LA FERIA DE PAMPLONA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Pamplona 13 (2,15 t.)  
Ha habido mucha animación en la feria de ganado, y verificándose numerosas transacciones. Del vacuno se han presentado buenos ejemplares.

Los caballos del país obtuvieron gran demanda.

El ganado caballar argentino es de buenas condiciones de resistencia; causaron sus ejemplares admiración, pero no tuvieron solicitantes a causa de estar sin dar.

Pamplona 13 (2,15 t.)  
Esta noche, como terminación de fiestas de San Permin, la aristocrática Sociedad Nuevo Casino obsequiará a los forasteros con un gran coctil.

Comienza el desfile de forasteros. La cuadrilla de Fiestas ha salido para Madrid y Lisboa en el correo.

Thuilleur está obteniendo grandes éxitos en el teatro, y la compañía Alegría tiene todas las noches.

## La kermesse

Pamplona 13 (2,20 t.)  
Con motivo de suspenderse anoche la rifa en la kermesse por la fuerte tormenta, se verificará esta mañana.

Por la noche tendrá lugar el banquete en honor de los comisionados del Municipio de Zaragoza, dado por el Ayuntamiento de Pamplona.—Máximo.

Baile en un Casino. Sarasate a Biarritz  
Pamplona 14 (8,30 m.)  
Añoche, en la Casa Consistorial, se celebró el banquete en honor de la Comisión de Zaragoza.

Presidió el gobernador y asistieron el alcalde de Vitoria y los concejales.

Hubo brindis en los que resaltó el deseo de prosperidad de España, y particularmente de Aragón, Navarra y Alava.

El baile dado anoche por la aristocrática Sociedad Nuevo Casino en honor de los forasteros, ha resultado brillantísimo, asistiendo multitud de damas, radiantes de hermosura y elegantemente prendidas.

Asistieron las autoridades, y la Junta directiva obsequió espléndidamente a los invitados.

El coctil resultó muy bien; fué dirigido por la linda Carmencita Ibarregui y el joven Pérez Iñate.

Sarasate saló para Biarritz en el expreso de hoy, y allí pasará una temporada.

Le ha prometido al maestro Goni tomar parte en el concierto benéfico que celebrará la orquesta del Gran Casino de San Sebastián.—Máximo.

## POLÍTICA Y TAUROMAQUIA

Un discurso de Fuentes. República y religión

Zaragoza 14 (5 m.)  
De paso de Pamplona estuvo ayer en esta la espada Antonio Fuentes, al cual la Empresa de Zaragoza y varios amigos le obsequiaron con una comida en la quinta Julia.

El popular torero brindó porque Dios y la naturaleza mantengan a Salmerón en condiciones para gobernar a España.

Ensalzó a la República, y dijo que es el ideal de la juventud como forma de Gobierno.

Hablando de los últimos debates parlamentarios, los calificó de riña de comadres.

En cuanto a ideas religiosas, se mostró cristiano fervoroso, y con esto acabó su discurso político-religioso-social, y vino a terminar hablando de toros.

Dijo que la retirada de Guerrita le perjudicaba a todos, y a él particularmente; que la monta comedia la ausencia del primer torero, que el 90 por 100 de las corridas que toraba sabía honrar el arte y entusiasmar a la tición.

Ha salido para Madrid en el expreso y vendrá a toroar las corridas del Pilar, después de toroar una a beneficio de los pobres de Zaragoza.

Al despedirse levantó su copa al dueño de Vitoria, quien, chocando con la de Fuentes, se dirigió también a las manifestaciones republicanas.—Monseón.

## LA BOLSA

FONDOS PÚBLICOS

4. POR 100 PERPETUO INTERIOR

Fin corriente..... 76 75

Fin próximo..... 76 75

At. contada.....

Serie P de 50.000 pías. nominales..... 76 75

E de 35.000..... 76 75

D de 12.500..... 76 75

C de 5.000..... 76 75

B de 2.500..... 76 75

A de 500..... 76 75

C y D de 100 y 200 nominales..... 76 75

En diferentes series..... 76 75

5. POR 100 AMORTIZABLE

Serie P de 50.000 pías. nominales..... 97 60

E de 35.000..... 97 60

D de 12.500..... 97 60

C de 5.000..... 97 60

B de 2.500..... 97 60

A de 500..... 97 60

En diferentes series..... 97 60

AYUNTAMIENTO DE MADRID

Obligaciones de 250 pesetas..... 174 00

Idem de 100..... 174 00

Idem por resultados..... 174 00

Idem por expensas..... 174 00

Idem en el ensayo..... 174 00

OTROS VALORES

Obligaciones Diputación provincial..... 475 00

Acciones del Banco de España..... 475 00

C de 5.000..... 174 00

C de 2.500..... 174 00

C de 1.250..... 174 00

C de 625..... 174 00

C de 312..... 174 00

C de 156..... 174 00

BOLSA DE LISBOA

De nuestra oficina particular.—Bilbao 14 (4,40 m.)—Interior, 76-80.—Amortizable, 90-00.—Explosivos, 250-00.—Banco de España, 400-00.—Altares de Vizcaya, 250-00.—Banco Bilbao, 500-00.—Petrobril, 100-00.—Bilbao (primera serie), 100-00.—Bilbao (segunda serie), 100-00.—Bilbao (tercera serie), 100-00.—Bilbao (cuarta serie), 100-00.—Bilbao (quinta serie), 100-00.—Bilbao (sexta serie), 100-00.—Bilbao (séptima serie), 100-00.—Bilbao (octava serie), 100-00.—Bilbao (novena serie), 100-00.—Bilbao (décima serie), 100-00.—Bilbao (undécima serie), 100-00.—Bilbao (duodécima serie), 100-00.—Bilbao (treceava serie), 100-00.—Bilbao (catorceava serie), 100-00.—Bilbao (quinceava serie), 100-00.—Bilbao (dieciséisava serie), 100-00.—Bilbao (diecisieteava serie), 100-00.—Bilbao (dieciochoava serie), 100-00.—Bilbao (dieinueveava serie), 100-00.—Bilbao (veinteava serie), 100-00.—Bilbao (veintiuna serie), 100-00.—Bilbao (veintidua serie), 100-00.—Bilbao (veintitresava serie), 100-00.—Bilbao (veinticuatroava serie), 100-00.—Bilbao (veinticincoava serie), 100-00.—Bilbao (veintiseisava serie), 100-00.—Bilbao (veintisieteava serie), 100-00.—Bilbao (veintiochoava serie), 100-00.—Bilbao (veintinueveava serie), 100-00.—Bilbao (treintaava serie), 100-00.—Bilbao (treintauna serie), 100-00.—Bilbao (treinta y dos serie), 100-00.—Bilbao (treinta y tres serie), 100-00.—Bilbao (treinta y cuatro serie), 100-00.—Bilbao (treinta y cinco serie), 100-00.—Bilbao (treinta y seis serie), 100-00.—Bilbao (treinta y siete serie), 100-00.—Bilbao (treinta y ocho serie), 100-00.—Bilbao (treinta y nueve serie), 100-00.—Bilbao (cuarentaava serie), 100-00.—Bilbao (cuarenta y una serie), 100-00.—Bilbao (cuarenta y dos serie), 100-00.—Bilbao (cuarenta y tres serie), 100-00.—Bilbao (cuarenta y cuatro serie), 100-00.—Bilbao (cuarenta y cinco serie), 100-00.—Bilbao (cuarenta y seis serie), 100-00.—Bilbao (cuarenta y siete serie), 100-00.—Bilbao (cuarenta y ocho serie), 100-00.—Bilbao (cuarenta y nueve serie), 100-00.—Bilbao (cincuentaava serie), 100-00.—Bilbao (cincuenta y una serie), 100-00.—Bilbao (cincuenta y dos serie), 100-00.—Bilbao (cincuenta y tres serie), 100-00.—Bilbao (cincuenta y cuatro serie), 100-00.—Bilbao (cincuenta y cinco serie), 100-00.—Bilbao (cincuenta y seis serie), 100-00.—Bilbao (cincuenta y siete serie), 100-00.—Bilbao (cincuenta y ocho serie), 100-00.—Bilbao (cincuenta y nueve serie), 100-00.—Bilbao (sesentaava serie), 100-00.—Bilbao (sesenta y una serie), 100-00.—Bilbao (sesenta y dos serie), 100-00.—Bilbao (sesenta y tres serie), 100-00.—Bilbao (sesenta y cuatro serie), 100-00.—Bilbao (sesenta y cinco serie), 100-00.—Bilbao (sesenta y seis serie), 100-00.—Bilbao (sesenta y siete serie), 100-00.—Bilbao (sesenta y ocho serie), 100-00.—Bilbao (sesenta y nueve serie), 100-00.—Bilbao (setentaava serie), 100-00.—Bilbao (setenta y una serie), 100-00.—Bilbao (setenta y dos serie), 100-00.—Bilbao (setenta y tres serie), 100-00.—Bilbao (setenta y cuatro serie), 100-00.—Bilbao (setenta y cinco serie), 100-00.—Bilbao (setenta y seis serie), 100-00.—Bilbao (setenta y siete serie), 100-00.—Bilbao (setenta y ocho serie), 100-00.—Bilbao (setenta y nueve serie), 100-00.—Bilbao (ochentaava serie), 100-00.—Bilbao (ochenta y una serie), 100-00.—Bilbao (ochenta y dos serie), 100-00.—Bilbao (ochenta y tres serie), 100-00.—Bilbao (ochenta y cuatro serie), 100-00.—Bilbao (ochenta y cinco serie), 100-00.—Bilbao (ochenta y seis serie), 100-00.—Bilbao (ochenta y siete serie), 100-00.—Bilbao (ochenta y ocho serie), 100-00.—Bilbao (ochenta y nueve serie), 100-00.—Bilbao (noventaava serie), 100-00.—Bilbao (noventa y una serie), 100-00.—Bilbao (noventa y dos serie), 100-00.—Bilbao (noventa y tres serie), 100-00.—Bilbao (noventa y cuatro serie), 100-00.—Bilbao (noventa y cinco serie), 100-00.—Bilbao (noventa y seis serie), 100-00.—Bilbao (noventa y siete serie), 100-00.—Bilbao (noventa y ocho serie), 100-00.—Bilbao (noventa y nueve serie), 100-00.—Bilbao (cienava serie), 100-00.—Bilbao (cien y una serie), 100-00.—Bilbao (cien y dos serie), 100-00.—Bilbao (cien y tres serie), 100-00.—Bilbao (cien y cuatro serie), 100-00.—Bilbao (cien y cinco serie), 100-00.—Bilbao (cien y seis serie), 100-00.—Bilbao (cien y siete serie), 100-00.—Bilbao (cien y ocho serie), 100-00.—Bilbao (cien y nueve serie), 100-00.—Bilbao (onceava serie), 100-00.—Bilbao (once y una serie), 100-00.—Bilbao (once y dos serie), 100-00.—Bilbao (once y tres serie), 100-00.—Bilbao (once y cuatro serie), 100-00.—Bilbao (once y cinco serie), 100-00.—Bilbao (once y seis serie), 100-00.—Bilbao (once y siete serie), 100-00.—Bilbao (once y ocho serie), 100-00.—Bilbao (once y nueve serie), 100-00.—Bilbao (doceava serie), 100-00.—Bilbao (doce y una serie), 100-00.—Bilbao (doce y dos serie), 100-00.—Bilbao (doce y tres serie), 100-00.—Bilbao (doce y cuatro serie), 100-00.—Bilbao (doce y cinco serie), 100-00.—Bilbao (doce y seis serie), 100-00.—Bilbao (doce y siete serie), 100-00.—Bilbao (doce y ocho serie), 100-00.—Bilbao (doce y nueve serie), 100-00.—Bilbao (treceava serie), 100-00.—Bilbao (trece y una serie), 100-00.—Bilbao (trece y dos serie), 100-00.—Bilbao (trece y tres serie), 100-00.—Bilbao (trece y cuatro serie), 100-00.—Bilbao (trece y cinco serie), 100-00.—Bilbao (trece y seis serie), 100-00.—Bilbao (trece y siete serie), 100-00.—Bilbao (trece y ocho serie), 100-00.—Bilbao (trece y nueve serie), 100-00.—Bilbao (catorceava serie), 100-00.—Bilbao (catorce y una serie), 100-00.—Bilbao (catorce y dos serie), 100-00.—Bilbao (catorce y tres serie), 100-00.—Bilbao (catorce y cuatro serie), 100-00.—Bilbao (catorce y cinco serie), 100-00.—Bilbao (catorce y seis serie), 100-00.—Bilbao (catorce y siete serie), 100-00.—Bilbao (catorce y ocho serie), 100-00.—Bilbao (catorce y nueve serie), 100-00.—Bilbao (quinceava serie), 100-00.—Bilbao (quince y una serie), 100-00.—Bilbao (quince y dos serie), 100-00.—Bilbao (quince y tres serie), 100-00.—Bilbao (quince y cuatro serie), 100-00.—Bilbao (quince y cinco serie), 100-00.—Bilbao (quince y seis serie), 100-00.—Bilbao (quince y siete serie), 100-00.—Bilbao (quince y ocho serie), 100-00.—Bilbao (quince y nueve serie), 100-00.—Bilbao (dieciséisava serie), 100-00.—Bilbao (dieciséis y una serie), 100-00.—Bilbao (dieciséis y dos serie), 100-00.—Bilbao (dieciséis y tres serie), 100-00.—Bilbao (dieciséis y cuatro serie), 100-00.—Bilbao (dieciséis y cinco serie), 100-00.—Bilbao (dieciséis y seis serie), 100-00.—Bilbao (dieciséis y siete serie), 100-00.—Bilbao (dieciséis y ocho serie), 100-00.—Bilbao (dieciséis y nueve serie), 100-00.—Bilbao (diecisieteava serie), 100-00.—Bilbao (diecisiete y una serie), 100-00.—Bilbao (diecisiete y dos serie), 100-00.—Bilbao (diecisiete y tres serie), 100-00.—Bilbao (diecisiete y cuatro serie), 100-00.—Bilbao (diecisiete y cinco serie), 100-00.—Bilbao (diecisiete y seis serie), 100-00.—Bilbao (diecisiete y siete serie), 100-00.—Bilbao (diecisiete y ocho serie), 100-00.—Bilbao (diecisiete y nueve serie), 100-00.—Bilbao (dieciochoava serie), 100-00.—Bilbao (dieciocho y una serie), 100-00.—Bilbao (dieciocho y dos serie), 100-00.—Bilbao (dieciocho y tres serie), 100-00.—Bilbao (dieciocho y cuatro serie), 100-00.—Bilbao (dieciocho y cinco serie), 100-00.—Bilbao (dieciocho y seis serie), 100-00.—Bilbao (dieciocho y siete serie), 100-00.—Bilbao (dieciocho y ocho serie), 100-00.—Bilbao (dieciocho y nueve serie), 100-00.—Bilbao (diecinueveava serie), 100-00.—Bilbao (diecinueve y una serie), 100-00.—Bilbao (diecinueve y dos serie), 100-00.—Bilbao (diecinueve y tres serie), 100-00.—Bilbao (diecinueve y cuatro serie), 100-00.—Bilbao (diecinueve y cinco serie), 100-00.—Bilbao (diecinueve y seis serie), 100-00.—Bilbao (diecinueve y siete serie), 100-00.—Bilbao (diecinueve y ocho serie), 100-00.—Bilbao (diecinueve y nueve serie), 100-00.—Bilbao (cincuentaava serie), 100-00.—Bilbao (cincuenta y una serie), 100-00.—Bilbao (cincuenta y dos serie), 100-00.—Bilbao (cincuenta y tres serie), 100-00.—Bilbao (cincuenta y cuatro serie), 100-00.—Bilbao (cincuenta y cinco serie), 100-00.—Bilbao (cincuenta y seis serie), 100-00.—Bilbao (cincuenta y siete serie), 100-00.—Bilbao (cincuenta y ocho serie), 100-00.—Bilbao (cincuenta y nueve serie), 100-00.—Bilbao (sesentaava serie), 100-00.—Bilbao (sesenta y una serie), 100-00.—Bilbao (sesenta y dos serie), 100-00.—Bilbao (sesenta y tres serie), 100-00.—Bilbao (sesenta y cuatro serie), 100-00.—Bilbao (sesenta y cinco serie), 100-00.—Bilbao (sesenta y seis serie), 100-00.—Bilbao (sesenta y siete serie), 100-00.—Bilbao (sesenta y ocho serie), 100-00.—Bilbao (sesenta y nueve serie), 100-00.—Bilbao (setentaava serie), 100-00.—Bilbao (setenta y una serie), 100-00.—Bilbao (setenta y dos serie), 100-00.—Bilbao (setenta y tres serie), 100-00.—Bilbao (setenta y cuatro serie), 100-00.—Bilbao (setenta y cinco serie), 100-00.—Bilbao (setenta y seis serie), 100-00.—Bilbao (setenta y siete serie), 100-00.—Bilbao (setenta y ocho serie), 100-00.—Bilbao (setenta y nueve serie), 100-00.—Bilbao (ochentaava serie), 100-00.—Bilbao (ochenta y una serie), 100-00.—Bilbao (ochenta y dos serie), 100-00.—Bilbao (ochenta y tres serie), 100-00.—Bilbao (ochenta y cuatro serie), 100-00.—Bilbao (ochenta y cinco serie), 100-00.—Bilbao (ochenta y seis serie), 100-00.—Bilbao (ochenta y siete serie), 100-00.—Bilbao (ochenta y ocho serie), 100-00.—Bilbao (ochenta y nueve serie), 100-00.—Bilbao (noventaava serie), 100-00.—Bilbao (noventa y una serie), 100-00.—Bilbao (noventa y dos serie), 100-00.—Bilbao (noventa y tres serie), 100-00.—Bilbao (noventa y cuatro serie), 100-00.—Bilbao (noventa y cinco serie), 100-00.—Bilbao (noventa y seis serie), 100-00.—Bilbao (noventa y siete serie), 100-00.—Bilbao (noventa y ocho serie), 100-00.—Bilbao (noventa y nueve serie), 100-00.—Bilbao (cienava serie), 100-00.—Bilbao (cien y una serie), 100-00.—Bilbao (cien y dos serie), 100-00.—Bilbao (cien y tres serie), 100-00.—Bilbao (cien y cuatro serie), 100-00.—Bilbao (cien y cinco serie), 100-00.—Bilbao (cien y seis serie), 100-00.—Bilbao (cien y siete serie), 100-00.—Bilbao (cien y ocho serie), 100-00.—Bilbao (cien y nueve serie), 100-00.—Bilbao (onceava serie), 100-00.—Bilbao (once y una serie), 100-00.—Bilbao (once y dos serie), 100-00.—Bilbao (once y tres serie), 100-00.—Bilbao (once y cuatro serie), 100-00.—Bilbao (once y cinco serie), 100-00.—Bilbao (once y seis serie), 100-00.—Bilbao (once y siete serie), 100-00.—Bilbao (once y ocho serie), 100-00.—Bilbao (once y nueve serie), 100-00.—Bilbao (doceava serie), 100-00.—Bilbao (doce y una serie), 100-00.—Bilbao (doce y dos serie), 100-00.—Bilbao (doce y tres serie), 100-00.—Bilbao (doce y cuatro serie), 100-00.—Bilbao (doce y cinco serie), 100-00.—Bilbao (doce y seis serie), 100-00.—Bilbao (doce y siete serie), 100-00.—Bilbao (doce y ocho serie), 100-00.—Bilbao (doce y nueve serie), 100-00.—Bilbao (treceava serie), 100-00.—Bilbao (trece y una serie), 100-00.—Bilbao (trece y dos serie), 100-00.—Bilbao (trece y tres serie), 100-00.—Bilbao (trece y cuatro serie), 100-00.—Bilbao (trece y cinco serie), 100-00.—Bilbao (trece y seis serie), 100-00.—Bilbao (trece y siete serie), 100-00.—Bilbao (trece y ocho serie), 100-00.—Bilbao (trece y nueve serie), 100-00.—Bilbao (catorceava serie), 100-00.—Bilbao (catorce y una serie), 100-00.—Bilbao (catorce y dos serie), 100-00.—Bilbao (catorce y tres serie), 100-00.—Bilbao (catorce y cuatro serie), 100-00.—Bilbao (catorce y cinco serie), 100-00.—Bilbao (catorce y seis serie), 100-00.—Bilbao (catorce y siete serie), 100-00.—Bilbao (catorce y ocho serie), 100-00.—Bilbao (catorce y nueve serie), 100-00.—Bilbao (quinceava serie), 100-00.—Bilbao (quince y una serie), 100-00.—Bilbao (quince y dos serie), 100-00.—Bilbao (quince y tres serie), 100-00.—Bilbao (quince y cuatro serie), 100-00.—Bilbao (quince y cinco serie), 100-00.—Bilbao (quince y seis serie), 100-00.—Bilbao (quince y siete serie), 100-00.—Bilbao (quince y ocho serie), 100-00.—Bilbao (quince y nueve serie), 100-00.—Bilbao (dieciséisava serie), 100-00.—Bilbao (dieciséis y una serie), 100-00.—Bilbao (dieciséis y dos serie), 100-00.—Bilbao (dieciséis y tres serie), 100-00.—Bilbao (dieciséis y cuatro serie), 100-00.—Bilbao (dieciséis y cinco serie), 100-00.—Bilbao (dieciséis y seis serie), 100-00.—Bilbao (dieciséis y siete serie), 100-00.—Bilbao (dieciséis y ocho serie), 100-00.—Bilbao (dieciséis y nueve serie), 100-00.—Bilbao (diecisieteava serie), 100-00.—Bilbao (diecisiete y una serie), 100-00.—Bilbao (diecisiete y dos serie), 100-00.—Bilbao (diecisiete y tres serie), 100-00.—Bilbao (diecisiete y cuatro serie), 100-00.—Bilbao (diecisiete y cinco serie), 100-00.—Bilbao (diecisiete y seis serie), 100-00.—Bilbao (diecisiete y siete serie), 100-00.—Bilbao (diecisiete y ocho serie), 100-00.—Bilbao (diecisiete y nueve serie), 100-00.—Bilbao (dieciochoava serie), 100-00.—Bilbao (dieciocho y una serie), 100-00.—Bilbao (dieciocho y dos serie), 100-00.—Bilbao (dieciocho y tres serie), 100-00.—Bilbao (dieciocho y cuatro serie), 100-00.—Bilbao (dieciocho y cinco serie), 100-00.—Bilbao (dieciocho y seis serie), 100-00.—Bilbao (dieciocho y siete serie), 100-00.—Bilbao (dieciocho y ocho serie), 100-00.—Bilbao (dieciocho y nueve serie), 100-00.—Bilbao (diecinueveava serie), 100-00.—Bilbao (diecinueve y una serie), 100-00.—Bilbao (diecinueve y dos serie), 100-00.—Bilbao (diecinueve y tres serie), 100-00.—Bilbao (diecinueve y cuatro serie), 100-00.—Bilbao (diecinueve y cinco serie), 100-00.—Bilbao (diecinueve y seis serie), 100-00.—Bilbao (diecinueve y siete serie), 100-00.—Bilbao (diecinueve y ocho serie), 100-00.—Bilbao (diecinueve y nueve serie), 100-00.—Bilbao (cincuentaava serie), 100-00.—Bilbao (cincuenta y una serie), 100-00.—Bilbao (cincuenta y dos serie), 100-00.—Bilbao (cincuenta y tres serie), 100-00.—Bilbao (cincuenta y cuatro serie), 100-00.—Bilbao (cincuenta y cinco serie), 100-00.—Bilbao (cincuenta y seis serie), 100-00.—Bilbao (cincuenta y siete serie), 100-00.—Bilbao (cincuenta y ocho serie), 100-00.—Bilbao (cincuenta y nueve serie), 100-00.—Bilbao (sesentaava serie), 100-00.—Bilbao (sesenta y una serie), 100-00.—Bilbao (sesenta y dos serie), 100-00.—Bilbao (sesenta y tres serie), 100-00.—Bilbao (sesenta y cuatro serie), 100-00.—Bilbao (sesenta y cinco serie), 100-00.—Bilbao (sesenta y seis serie), 100-00.—Bilbao (sesenta y siete serie), 100-00.—Bilbao (sesenta y ocho serie), 100-00.—Bilbao (sesenta y nueve serie), 100-00.—Bilbao (setentaava serie), 100-00.—Bilbao (setenta y una serie), 100-00.—Bilbao (setenta y dos serie), 100-00.—Bilbao (setenta y tres serie), 100-00.—Bilbao (setenta y cuatro serie), 100-00.—Bilbao (setenta y cinco serie), 100-00.—Bilbao (setenta y seis serie), 100-00.—Bilbao (setenta y siete serie), 100-00.—Bilbao (setenta y ocho serie), 100-00.—Bilbao (setenta y nueve serie), 100-00.—Bilbao (ochentaava serie), 100-00.—Bilbao (ochenta y una serie), 100-00.—Bilbao (ochenta y dos serie), 100-00.—Bilbao (ochenta y tres serie), 100-00.—Bilbao (ochenta y cuatro serie), 100-00.—Bilbao (ochenta y cinco serie), 100-00.—Bilbao (ochenta y seis serie), 100-00.—Bilbao (ochenta y siete serie), 100-00.—Bilbao (ochenta y ocho serie), 100-00.—Bilbao (ochenta y nueve serie), 100-00.—Bilbao (noventaava serie), 100-00.—Bilbao (noventa y una serie), 100-00.—Bilbao (noventa y dos serie), 100-00.—Bilbao (noventa y tres serie), 100-00.—Bilbao (noventa y cuatro serie), 100-00.—Bilbao (noventa y cinco serie), 100-00.—Bilbao (noventa y seis serie), 100-00.—Bilbao (noventa y siete serie), 100-00.—Bilbao (noventa y ocho serie), 100-00.—Bilbao (noventa y nueve serie), 100-00.—Bilbao (cienava serie), 100-00.—Bilbao (cien y una serie), 100-00.—Bilbao (cien y dos serie), 100-00.—Bilbao (cien y tres serie), 100-00.—Bilbao (cien y cuatro serie), 100-00.—Bilbao (cien y cinco serie), 100-00.—Bilbao (cien y seis serie), 100-00.—Bilbao (cien y siete serie), 100-00.—Bilbao (cien y ocho serie), 100-00.—Bilbao (cien y nueve serie), 100-00.—Bilbao (onceava serie), 100-00.—Bilbao (once y una serie), 100-00.—Bilbao (once y dos serie), 100-00.—Bilbao (once y tres serie), 100-00.—Bilbao (once y cuatro serie), 100-00.—Bilbao (once y cinco serie), 100-00.—Bilbao (once y seis serie), 100-00.—Bilbao (once y siete serie), 100-00.—Bilbao (once y ocho serie), 100-00.—Bilbao (once y nueve serie), 100-00.—Bilbao (doceava serie), 100-00.—Bilbao (doce y una serie), 100-00.—Bilbao (doce y dos serie), 100-00.—Bilbao (doce y tres serie), 100-00.—Bilbao (doce y cuatro serie), 100-00.—Bilbao (doce y cinco serie), 100-00.—Bilbao (doce y seis serie), 100-00.—Bilbao (doce y siete serie), 100-00.—Bilbao (doce y ocho serie), 100-00.—Bilbao (doce y nueve serie), 100-00.—Bilbao (treceava serie), 100-00.—Bilbao (trece y una serie), 100-00.—Bilbao (trece y dos serie), 100-00.—Bilbao (trece y tres serie), 100-00.—Bilbao (trece y cuatro serie), 100-00.—Bilbao (trece y cinco serie), 100-00.—Bilbao (trece y seis serie), 100-00.—Bilbao (trece y siete serie), 100-00.—Bilbao (trece y ocho serie), 100-00.—Bilbao (trece y nueve serie), 100-00.—Bilbao (catorceava serie), 100-00.—Bilbao (catorce y una serie), 100-00.—Bilbao (catorce y dos serie), 100-00.—Bilbao (catorce y tres serie), 100-00.—Bilbao (catorce y cuatro serie), 100-00.—Bilbao (catorce y cinco serie), 100-00.—Bilbao (catorce y seis serie), 100-00.—Bilbao (catorce y siete serie), 100-00.—Bilbao (catorce y ocho serie), 1



POR TELÉGRAFO

## LA ASAMBLEA DE PALMA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Palma 13 (3 t.)  
El alcalde abre la Asamblea, haciendo presente que en el acto se prescindirá por completo de la política y se tratará sólo de las cuestiones económicas.

En nombre de la Cámara de Comercio de Palma habló D. Enrique Alzamora, que trató de las zonas francas, declarándose partidario de ellas, diciendo que deben solicitarse del Gobierno, y añade que, dada la apatía de Palma, cree que de nada servirá la venida de los catalanes.

Serán como las montañas nevadas que cuenta Tourgenoff.

Intentaremos levantarnos, pero volveremos a sumirnos en la inacción.

Se muestra partidario de que el Municipio satisfaga sus cuotas al Estado, sin que éste intervenga en la contribución.

Protesta contra el servicio obligatorio, diciendo que el servicio se podría conmutar por dinero que el Municipio pagaría al Estado.

Do esta manera se evitarían a las madres muchas lágrimas.

La primera autonomía es la redención de los pueblos para poder lograr la regeneración é implantar el concilio.

Dice que vendrá día en que el pueblo, cansado de pagar impuestos, gritará pidiendo el concilio.

El Sr. Ferrer y Vidal dice que el movimiento económico que se siente ahora servirá para que España despierte del letargo y tome a realizar su destino.

Niega que los catalanes quieran afirmar el catalanismo como cuentan los castellanos.

Opina que deben consumir los españoles lo que producen y no abrir las puertas al extranjero en caso de peligro.

Cree que la política municipal debe resolverse en sentido de constituciones gremiales.

Termina su discurso dando un viva a Mallorca, que es contestado unánimemente.

El presidente de la Sociedad barcelonesa de Amigos del País pronuncia un discurso de gracias, y después se leen las siguientes conclusiones, que son aprobadas por aclamación:

1.º El mitin reconoce que la organización del Estado y la Administración, en lo que se refiere al sistema tributario, no se halla en armonía con la actual manera de ser de España.

2.º Conviene sostener con el mayor empeño la idea de completar el actual régimen proteccionista mediante organismos que faciliten la exportación de los productos indígenas y tránsito de los extranjeros. Es indispensable poner en orden el sistema tributario.

ro, beneficiando al Estado y los contribuyentes, haciendo soportar los tributos, basándose en principios de justicia, suprimiendo gabelas e investigaciones y estableciendo conciertos económicos.

4.º Para elevar las anteriores aspiraciones a los Poderes del Estado en forma de anteproyecto de ley.

Se nombró una ponencia, compuesta de los presidentes de Sociedades económicas, industriales, agrícolas y comerciales, representantes de la Asamblea, solicitando los Ayuntamientos de Palma y Barcelona la designación de un concejal que los represente en dicha ponencia.

El alcalde agradeció a todos la asistencia, y levantó la sesión dando vivas a Mallorca y Cataluña.

Se leyeron adhesiones de Sociedades de Barcelona y telegramas de los diputados Zulueta y Rusiñol.

La concurrencia se disolvió a las diez, con el mayor orden.—Vies.

En los telegramas que publicamos ayer referentes a la Asamblea de Palma, faltaban algunos que pudieran quitar claridad al relato, según dijimos en la nota final que a ellos añadimos.

Recibidos en esta redacción los citados despachos, encontramos que añadir poco, y esto es lo siguiente:

El orador Sr. Mulet habló del abanderamiento de los buques de transportes, lamentando que el Gobierno no rebaje los impuestos de cabotaje.

Don Luis Martí se lamenta de lo caro que resulta el trigo en Mallorca, y se queja de que no se facilite la entrada de trigos extranjeros.

El Sr. Cambó, catalán, habló de la Hacienda municipal, aconsejando al Ayuntamiento de Palma que siga la senda del de Barcelona, evitando las torpezas en que aquél ha caído.

El presidente de la Sociedad Económica de Amigos del País de Barcelona, se declaró partidario de los conciertos económicos, y dijo que entiende que con los actuales impuestos todo el dinero va a Madrid, en donde se invierte en crear Centros que ellos solos disfrutan.

A las cuatro y media hubo un lunch, con que en la Casa Consistorial obsequió el Ayuntamiento a los asambleístas catalanes.

Resultó muy animado y se pronunciaron muchos discursos, afirmando en ellos las creencias económicas expuestas en la Asamblea, y poniéndose de relieve que Mallorca y Cataluña son hermanas y tienen la misma literatura.

Los catalanes se marcharon y el alcalde los despidió con los aplausos de la asamblea.

En el muelle los despidió un numeroso gentío.

## COSAS DE LA VILLA

Contra la leche adulterada  
En cumplimiento de las órdenes circuladas por la Alcaldía, ayer mañana ha dispuesto el teniente de alcalde del distrito del Hospital, Sr. Campillo, la desaparición de cinco puestos de leche, la cual, después de examinada, resultó con un más de 75 por 100 de agua, y gran cantidad de dicho líquido mezclada con la de oveja.

El referido teniente de alcalde persigue sin descanso a los vendedores de mala fe, para evitar las adulteraciones de las sustancias alimenticias.

Charada municipal  
Un día se dedicó el mencionado teniente de alcalde a averiguar si los comercios de su distrito funcionaban con arreglo a la ley, y de manos a boca tropezó, en la calle de Lavapiés, con una casa de préstamos que en veinte años de existencia no había tenido tiempo de probarse de la licencia municipal para ejercer la industria.

El teniente de alcalde denunció al hecho al Juzgado de guardia.

Pero cuál no habrá sido la sorpresa de esa celosa autoridad al saber que el comerciante denunciado ha presentado a la justicia la licencia de que antes carecía, con fecha anterior, por supuesto.

¿Cómo ha podido hacerse esto?

Fácil le sería al teniente de alcalde descubrir la charada en el Negociado correspondiente del Ayuntamiento, donde, por lo visto, no han cambiado las antiguas costumbres.

Verdad es que con conocimientos como el que presidió aateyer la corrida, no es posible arreglar la Casa de la Villa.

BOLETÍN METEOROLÓGICO

LAS TORMENTAS

13 de Julio.—Como venimos diciendo hace días, esta tenía que acabar de una manera ruidosa. Y así ha terminado.

La noche pasada ha sido formada en truenos, relámpagos, lluvias y otros excesos.

En Madrid se inició a las siete de la tarde. Comenzó con un viento eléctrico atrozador. Aterrador en doble aspecto: por su violencia imponente y por la tierra y polvo que levantaba. ¡Hay que reírse del animal!

Tras del viento vino la lluvia con truenos intensos. Y en esta forma hemos pasado la noche tormentosa, y tormenta viene.

En Madrid la lluvia total ha sido copiosa. En los diversos aguaceros han caído 14 litros de agua por metro cuadrado.

Las tormentas en provincias menudean que es una bendición de Dios.

Tras de la lista que dan los telegramas recibidos:

Soria, Badajoz, Valladolid, Avila, Huesca, Almería, Teruel, Burgos y Segovia.

Como se ve, las tormentas son generales en el Centro de la Península.

En algunos puntos la lluvia es en extremo copiosa; en Valladolid se han medido 19 litros por metro cuadrado; en Soria 17 litros, y otras análogas. Afortunadamente hasta ahora las lluvias parecen que han venido sin piedra.

Las temperaturas han bajado bastante. En Madrid la máxima ha quedado en 27,9 grados; esto es casi fresco; Barómetro débil y uniforme; tiempo tempestuoso.

CARVIO

## TEATROS

Jardín del Buen Retiro.—Hoy, martes, se estrenará en este teatro la grandiosa ópera cómica *Ninón de Lenclos*, música de Leocó, en la que tomarán parte la señora Soarez, y los Sres. Aconcel, Gravina, Piracini y demás artistas de la compañía.

Esta obra, cuyo argumento es el de *Cyrano de Bergerac*, tan aplaudido cuando se representó en el teatro Español, será presentada con el lujo y propiedad con que pone todas sus obras la compañía que hoy actúa en este teatro.

CORREO TAURINO

El reglamento y las novilladas.

Arriba, Cochero!

No hubo aficionado aateyer que no se animara a hablar al incidente ocurrido el día de la corrida.

Y como prometí decir algo con respecto a esto, a eso voy, para demostrar, si posible es, que es de imprevisible necesidad que a la presidencia no vayan hombres ineptos que saben de toros lo que yo he de hacer.

Para nada absolutamente se observa el reglamento en las novilladas, y se pretende aplicar en aquello único que no se debía aplicar.

Los veterinarios no practican el reconocimiento de toros ni caballos, siendo aquellos torcos, cojos, mancos, exentos de condiciones de lidia y, generalmente, más grandes de cuerpo y de más edad que los que tocan los espaldas de 5.000 pesetas por arriba.

Los caballos son completamente inútiles para sostener encima un hombre, y como son además los pleadores aprendices ineptos que sólo a llevar porrazos salen, no pueden castigar a los toros que necesitan un castigo duro, para que al último tercio lleguen en las condiciones que para el matador son necesarias.

Contemos, además, que los peones, por regla general, son ruinas del torero o principiantes que todo lo ignoran, y distingan los que definen que el alcalde de turno se cifo a cumplir el reglamento, si debe éste cumplir con el mismo rigor en unos casos que en otros.

Si en las corridas de toros en que los diestros son de una categoría completamente perfecta, y en que además se lidian toros sin defecto alguno, son necesarios quince minutos para que un toro vaya al corral, en las de novillos, toda vez que quieren inspirarse en el mismo reglamento, hay que ser equitativos, puesto que las condiciones no son iguales.

Si el matador es un principiante con buena voluntad y tropieza con un toro burriolego de más de treinta arrobas de peso, que se acula a las tablas y defiende su vida, la inteligencia del que preside debe reconocer si aquel torero está haciendo un trabajo adecuado a las condiciones del toro, y en tal caso, cuando a las condiciones del toro, que es lo que debía regir para novilladas, sino todo el tiempo que el torero necesitase, siempre que no se le viera ignorante y miedoso; pues en este último caso, a los cinco minutos se pueden mandar salir los cabestros sin escrúpulos de conciencia.

Esto ocurrirá cuando en la presidencia se coloquen personas entendidas; pero mientras el cargo de concejal sea patente de conocimientos para dirigir una corrida, veremos esos despropósitos. Y luego se quejan los señores de que les dirigen frases feas.

¿Pues que les van a llamar sino cazurros? ¿Cazurros que aconsonanten con esta palabra?

Por esta vez estamos al lado de los que oracionaron a *Manolete*; porque en las corridas de novillos no rige para nada el reglamento vigente, y si acaso podrán inspirarse en él, pero estableciendo las distancias debidas.

Si el *Cocherito* va cogiendo la costumbre de matar como lo hizo en su primero, con lo mucho bueno que hace en todo lo demás de la lidia, podrá tomar la alternativa sin que a nadie le parezca disparate.

Esa mano izquierda baja y los ojos y el corazón que miran al morcillo, y hay mucho dinero que ganar, Sr. Ibarra.

*Bienvenido* sigue muy torero, y en el primero suyo, que estaba tuerto del derecho y burriolego del otro, estuvo bueno de verdad, haciendo todo lo que podía hacerse.

En el otro pudo estar mejor, y en el sexto cumplió.

*Manolete* sabe lo que hace, pero no tiene facultades, y hay que procurar adquirirlos para llegar donde se propone.

DULZURAS.

BOLETÍN RELIGIOSO

Santos de mañana.—San Enrique, emperador; San Jenaro, mártir; San Atanasio, obispo; San Camilo de Lelis, confesor y fundador; los Cuarenta mártires del Brasil, y San Ignacio de Azevedo y compañeros mártires, de la Compañía de Jesús.

La misa y Oficio divino son de San Enrique, con rito semibreve y color blanco.

San Enrique, emperador; San Jenaro, mártir; San Atanasio, obispo; San Camilo de Lelis, confesor y fundador; los Cuarenta mártires del Brasil, y San Ignacio de Azevedo y compañeros mártires, de la Compañía de Jesús.

La misa y Oficio divino son de San Enrique, con rito semibreve y color blanco.

San Enrique, emperador; San Jenaro, mártir; San Atanasio, obispo; San Camilo de Lelis, confesor y fundador; los Cuarenta mártires del Brasil, y San Ignacio de Azevedo y compañeros mártires, de la Compañía de Jesús.

La misa y Oficio divino son de San Enrique, con rito semibreve y color blanco.

San Enrique, emperador; San Jenaro, mártir; San Atanasio, obispo; San Camilo de Lelis, confesor y fundador; los Cuarenta mártires del Brasil, y San Ignacio de Azevedo y compañeros mártires, de la Compañía de Jesús.

La misa y Oficio divino son de San Enrique, con rito semibreve y color blanco.

San Enrique, emperador; San Jenaro, mártir; San Atanasio, obispo; San Camilo de Lelis, confesor y fundador; los Cuarenta mártires del Brasil, y San Ignacio de Azevedo y compañeros mártires, de la Compañía de Jesús.

La misa y Oficio divino son de San Enrique, con rito semibreve y color blanco.

San Enrique, emperador; San Jenaro, mártir; San Atanasio, obispo; San Camilo de Lelis, confesor y fundador; los Cuarenta mártires del Brasil, y San Ignacio de Azevedo y compañeros mártires, de la Compañía de Jesús.

La misa y Oficio divino son de San Enrique, con rito semibreve y color blanco.

San Enrique, emperador; San Jenaro, mártir; San Atanasio, obispo; San Camilo de Lelis, confesor y fundador; los Cuarenta mártires del Brasil, y San Ignacio de Azevedo y compañeros mártires, de la Compañía de Jesús.

La misa y Oficio divino son de San Enrique, con rito semibreve y color blanco.

San Enrique, emperador; San Jenaro, mártir; San Atanasio, obispo; San Camilo de Lelis, confesor y fundador; los Cuarenta mártires del Brasil, y San Ignacio de Azevedo y compañeros mártires, de la Compañía de Jesús.

La misa y Oficio divino son de San Enrique, con rito semibreve y color blanco.

San Enrique, emperador; San Jenaro, mártir; San Atanasio, obispo; San Camilo de Lelis, confesor y fundador; los Cuarenta mártires del Brasil, y San Ignacio de Azevedo y compañeros mártires, de la Compañía de Jesús.

La misa y Oficio divino son de San Enrique, con rito semibreve y color blanco.

San Enrique, emperador; San Jenaro, mártir; San Atanasio, obispo; San Camilo de Lelis, confesor y fundador; los Cuarenta mártires del Brasil, y San Ignacio de Azevedo y compañeros mártires, de la Compañía de Jesús.

La misa y Oficio divino son de San Enrique, con rito semibreve y color blanco.

San Enrique, emperador; San Jenaro, mártir; San Atanasio, obispo; San Camilo de Lelis, confesor y fundador; los Cuarenta mártires del Brasil, y San Ignacio de Azevedo y compañeros mártires, de la Compañía de Jesús.

La misa y Oficio divino son de San Enrique, con rito semibreve y color blanco.

San Enrique, emperador; San Jenaro, mártir; San Atanasio, obispo; San Camilo de Lelis, confesor y fundador; los Cuarenta mártires del Brasil, y San Ignacio de Azevedo y compañeros mártires, de la Compañía de Jesús.

La misa y Oficio divino son de San Enrique, con rito semibreve y color blanco.

San Enrique, emperador; San Jenaro, mártir; San Atanasio, obispo; San Camilo de Lelis, confesor y fundador; los Cuarenta mártires del Brasil, y San Ignacio de Azevedo y compañeros mártires, de la Compañía de Jesús.

La misa y Oficio divino son de San Enrique, con rito semibreve y color blanco.

San Enrique, emperador; San Jenaro, mártir; San Atanasio, obispo; San Camilo de Lelis, confesor y fundador; los Cuarenta mártires del Brasil, y San Ignacio de Azevedo y compañeros mártires, de la Compañía de Jesús.

La misa y Oficio divino son de San Enrique, con rito semibreve y color blanco.

San Enrique, emperador; San Jenaro, mártir; San Atanasio, obispo; San Camilo de Lelis, confesor y fundador; los Cuarenta mártires del Brasil, y San Ignacio de Azevedo y compañeros mártires, de la Compañía de Jesús.

La misa y Oficio divino son de San Enrique, con rito semibreve y color blanco.

San Enrique, emperador; San Jenaro, mártir; San Atanasio, obispo; San Camilo de Lelis, confesor y fundador; los Cuarenta mártires del Brasil, y San Ignacio de Azevedo y compañeros mártires, de la Compañía de Jesús.

La misa y Oficio divino son de San Enrique, con rito semibreve y color blanco.

San Enrique, emperador; San Jenaro, mártir; San Atanasio, obispo; San Camilo de Lelis, confesor y fundador; los Cuarenta mártires del Brasil, y San Ignacio de Azevedo y compañeros mártires, de la Compañía de Jesús.

La misa y Oficio divino son de San Enrique, con rito semibreve y color blanco.

San Enrique, emperador; San Jenaro, mártir; San Atanasio, obispo; San Camilo de Lelis, confesor y fundador; los Cuarenta mártires del Brasil, y San Ignacio de Azevedo y compañeros mártires, de la Compañía de Jesús.

La misa y Oficio divino son de San Enrique, con rito semibreve y color blanco.

San Enrique, emperador; San Jenaro, mártir; San Atanasio, obispo; San Camilo de Lelis, confesor y fundador; los Cuarenta mártires del Brasil, y San Ignacio de Azevedo y compañeros mártires, de la Compañía de Jesús.

La misa y Oficio divino son de San Enrique, con rito semibreve y color blanco.

San Enrique, emperador; San Jenaro, mártir; San Atanasio, obispo; San Camilo de Lelis, confesor y fundador; los Cuarenta mártires del Brasil, y San Ignacio de Azevedo y compañeros mártires, de la Compañía de Jesús.

La misa y Oficio divino son de San Enrique, con rito semibreve y color blanco.

San Enrique, emperador; San Jenaro, mártir; San Atanasio, obispo; San Camilo de Lelis, confesor y fundador; los Cuarenta mártires del Brasil, y San Ignacio de Azevedo y compañeros mártires, de la Compañía de Jesús.

La misa y Oficio divino son de San Enrique, con rito semibreve y color blanco.

San Enrique, emperador; San Jenaro, mártir; San Atanasio, obispo; San Camilo de Lelis, confesor y fundador; los Cuarenta mártires del Brasil, y San Ignacio de Azevedo y compañeros mártires, de la Compañía de Jesús.

La misa y Oficio divino son de San Enrique, con rito semibreve y color blanco.

San Enrique, emperador; San Jenaro, mártir; San Atanasio, obispo; San Camilo de Lelis, confesor y fundador; los Cuarenta mártires del Brasil, y San Ignacio de Azevedo y compañeros mártires, de la Compañía de Jesús.

La misa y Oficio divino son de San Enrique, con rito semibreve y color blanco.

San Enrique, emperador; San Jenaro, mártir; San Atanasio, obispo; San Camilo de Lelis, confesor y fundador; los Cuarenta mártires del Brasil, y San Ignacio de Azevedo y compañeros mártires, de la Compañía de Jesús.

La misa y Oficio divino son de San Enrique, con rito semibreve y color blanco.

San Enrique, emperador; San Jenaro, mártir; San Atanasio, obispo; San Camilo de Lelis, confesor y fundador; los Cuarenta mártires del Brasil, y San Ignacio de Azevedo y compañeros mártires, de la Compañía de Jesús.

La misa y Oficio divino son de San Enrique, con rito semibreve y color blanco.

San Enrique, emperador; San Jenaro, mártir; San Atanasio, obispo; San Camilo de Lelis, confesor y fundador; los Cuarenta mártires del Brasil, y San Ignacio de Azevedo y compañeros mártires, de la Compañía de Jesús.

La misa y Oficio divino son de San Enrique, con rito semibreve y color blanco.

San Enrique, emperador; San Jenaro, mártir; San Atanasio, obispo; San Camilo de Lelis, confesor y fundador; los Cuarenta mártires del Brasil, y San Ignacio de Azevedo y compañeros mártires, de la Compañía de Jesús.

La misa y Oficio divino son de San Enrique, con rito semibreve y color blanco.

San Enrique, emperador; San Jenaro, mártir; San Atanasio, obispo; San Camilo de Lelis, confesor y fundador; los Cuarenta mártires del Brasil, y San Ignacio de Azevedo y compañeros mártires, de la Compañía de Jesús.

La misa y Oficio divino son de San Enrique, con rito semibreve y color blanco.

San Enrique, emperador; San Jenaro, mártir; San Atanasio, obispo; San Camilo de Lelis, confesor y fundador; los Cuarenta mártires del Brasil, y San Ignacio de Azevedo y compañeros mártires, de la Compañía de Jesús.

La misa y Oficio divino son de San Enrique, con rito semibreve y color blanco.

San Enrique, emperador; San Jenaro, mártir; San Atanasio, obispo; San Camilo de Lelis, confesor y fundador; los Cuarenta mártires del Brasil, y San Ignacio de Azevedo y compañeros mártires, de la Compañía de Jesús.

La misa y Oficio divino son de San Enrique, con rito semibreve y color blanco.

San Enrique, emperador; San Jenaro, mártir; San Atanasio, obispo; San Camilo de Lelis, confesor y fundador; los Cuarenta mártires del Brasil, y San Ignacio de Azevedo y compañeros mártires, de la Compañía de Jesús.

La misa y Oficio divino son de San Enrique, con rito semibreve y color blanco.

San Enrique, emperador; San Jenaro, mártir; San Atanasio, obispo; San Camilo de Lelis, confesor y fundador; los Cuarenta mártires del Brasil, y San Ignacio de Azevedo y compañeros mártires, de la Compañía de Jesús.

La misa y Oficio divino son de San Enrique, con rito semibreve y color blanco.

## ACTUALIDAD VERANIEGA

Copiamos del *Heraldo*:  
«Nuestra regeneración sería un hecho si tuviéramos muchos hombres como el que nos inspira estas líneas.

Por creerlo de actualidad, hemos visitado hoy la importante casa que, en las calles del Barquillo, 14, y Saucó, 1, tiene establecida el inteligente industrial Sr. Ureña, única en Madrid genuinamente española, y que abraza todos los ramos modernos en electricidad: fonógrafos, gramófonos, máquinas de escribir, motores y ventiladores eléctricos y automáticos.

Ureña ha vendido en ocho días más de 500 ventiladores de su marca, que es norteamericana y muy superior a los alemanes; en fonógrafos tiene todos los modelos Edison y Paté, y en gramófonos todos los de la Compañía francesa, de la que es representante, existiendo en su casa más de 5.000 discos, de cantos españoles y extranjeros.

De la superioridad de los ventiladores americanos de la casa Ureña podemos dar fe nosotros mismos, porque ese sistema es el que hemos adoptado para nuestros talleres y oficinas después de pruebas comparativas con los de otras procedencias.

COMPANÍA DE LOS CAMINOS DE HIERRO DEL SUR DE ESPAÑA

Madrid a Granada (Vía Moreda).  
EXPRESO TODOS LOS MARTES EN 14 HORAS  
Salida Madrid, 8,30 noche.  
Llegada Albolote, 10,30 mañana.  
Llegada Granada, 10,30 mañana.

Granada a Madrid (Vía Moreda).  
EXPRESO TODOS LOS MIÉRCOLES EN 15 HORAS  
Salida Granada, 7,37 tarde.  
Llegada Albolote, 7,47 tarde.  
Llegada Madrid, 10,25 mañana.

PRIMERA CLASE: 60,90 PTAS.  
En Albolote hay coches a la llegada de los trenes para ir a Granada (frecuencia diaria).  
En Granada, en la Agencia de la Compañía del Sur de España, hay coches para ir a Albolote a la salida de los trenes.

Urbana de Ureña.—Agua azoadada. Repite cialismos para las enfermedades del aparato respiratorio. Memorias y guías se remiten gratis.

Dos genios en flor: Han sido detenidos por robo, uno de ocho años, el otro de nueve. Tros cajas de a kilogramo del célebre café torro facto «La Estrella», fué el apotico. Montero, 32, lo venden.

IMPRESA DEL DIARIO UNIVERSAL

## LOHSE'S

AGUA DE COLONIA

LLAS

Incomparable Agua de Colonia preparada por

GUSTAVO LOHSE

Perfumista de S. M. el Emperador y Rey, de S. M. la Emperatriz y Reina y de S. M. la Emperatriz Federica.

46, JAGER STRASSE, BERLIN

De venta en Madrid en las principales perfumerías.

Una familia con buenas referencias desea portería. Calle Argensola, núm. 9, piso 4.º

JOVEN

Se ofrece para oficina particular tres horas por la tarde ó noche. L. Correas, cédula 176.

TRANSPARENTES

baratísimos en pañales, flores, iniciales, modernísimas, desde 2 pias. Varillas de vidrios, hules, plumeros, caza-moscas, caza-cucarachas, cerraduras inglesas. Bateria cocina. Ferrer, C.º de Granía, 28, frente calle Clavel.

Corsés Regulez

9, BORDADORES, 9.

CAPITALISTAS

Buen negocio, único en su clase, no explotado en España. Seguro y positivo rendimiento, hechas pruebas con éxito inmejorable, para el que desee socio con 25.000 pesetas ó más manejadas por el mismo.

Detalles por caria (sello). Lista de Correos, cédula 1.61.

ANUNCIOS todos los

Combinaciones especiales para anuncios, con ventajas para los anunciantes.